

PRESUNTA RETROSPECTIVA

a las principales obras de arte plástico
dentro del narcotráfico colombiano

An abstract painting featuring a complex interplay of white, black, and red brushstrokes. The white strokes are thick and expressive, creating a sense of movement and depth. The black strokes are more defined and layered, adding contrast and structure. The red strokes, primarily on the right side, are delicate and branching, resembling coral or a network of veins. The overall composition is dense and textured, with a strong sense of rhythm and visual tension.

PROYECTO DE GRADO

Juan José Jiménez Vallejo

Trabajo de Grado

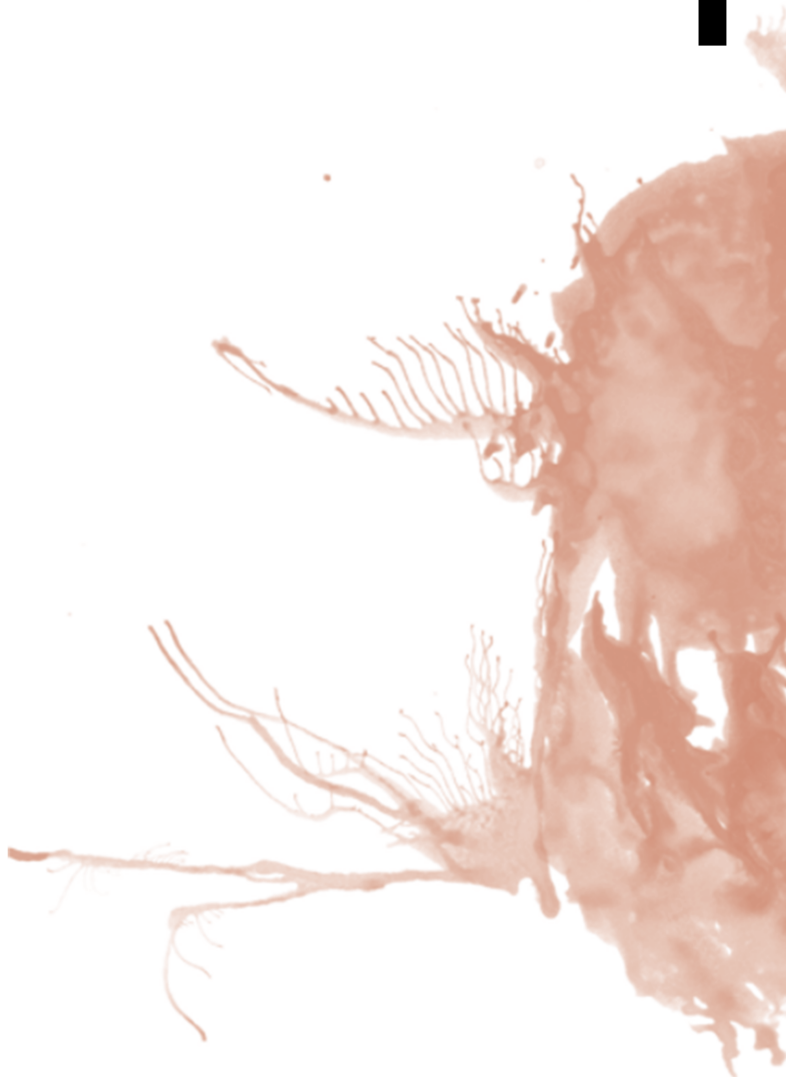
Juan José Jiménez Vallejo
2021



*Directora de Tesis:
Sonia Alexandra Barbosa
Magister en Educación*

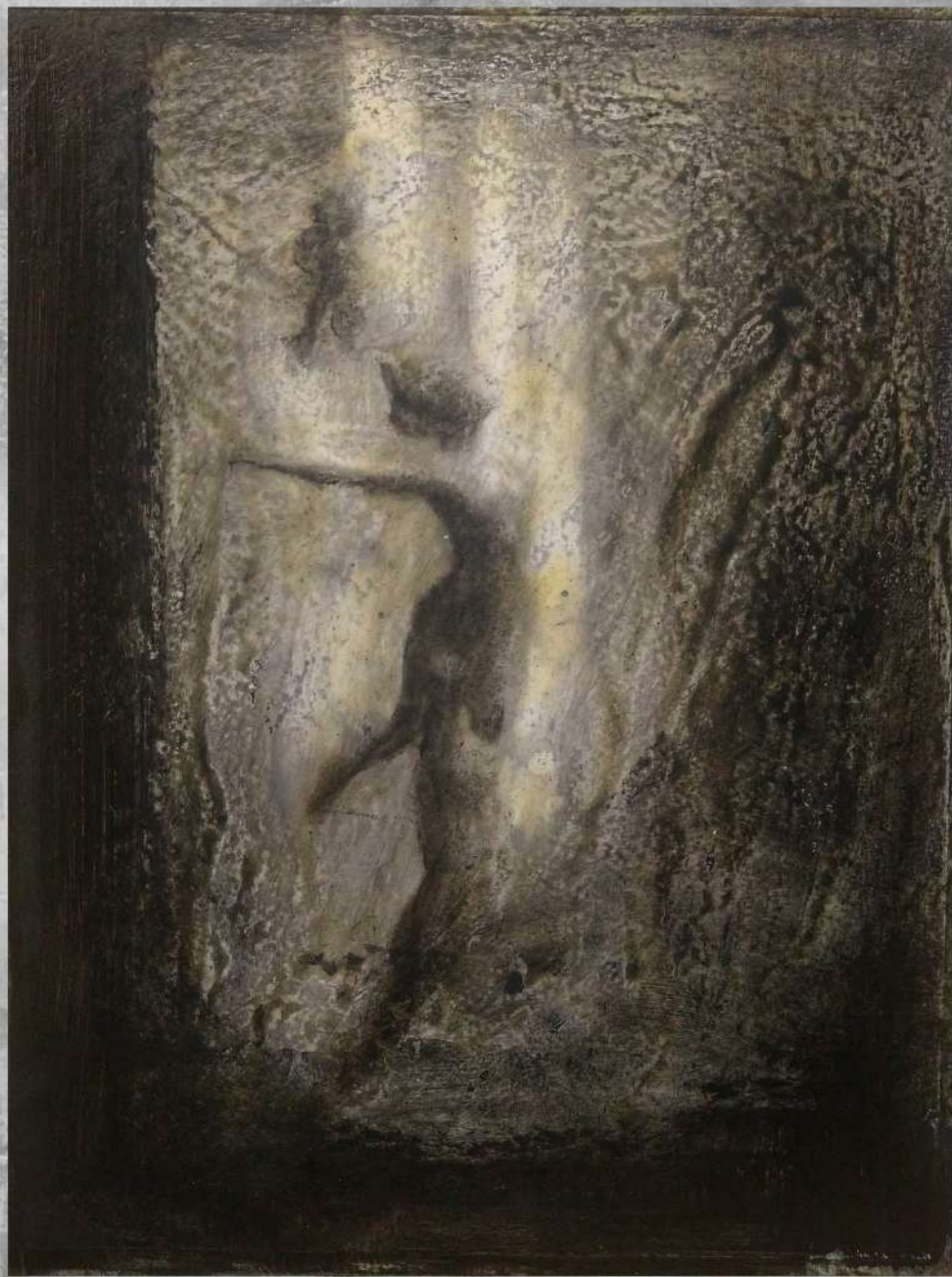
*Programa: Artes visuales
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.
Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
Primer semestre, 2021*

“No existe nada más sensacionalista
y seductor en nuestro imaginario
colectivo que las posibilidades todas
poderosas del dinero y el poder.”



CONTENIDO

Introducción	7
Justificación	9
Objetivo general	13
Capítulo I: “Es que usted nació entre bombas”	15
Capítulo 3: El mágico patrón	27
Antecedentes del mercado de las artes	31
El mercado de las artes	34
¿Va a ser artista? Pilas con la plata	40
Contexto histórico: Medellín, Colombia y el narcotráfico	50
El modelado del espíritu colectivo	58
“Había obras hasta en el baño”, la pintura como botín de guerra	70
¿Una sensibilidad artística después de todo?	77
Otra cara del mal: Fidel Castaño el coleccionista de Arte	89
Unas palabras sobre la valorización de la obra de arte en el mercado	92
Referentes artísticos	95
El estado colombiano y la memoria histórica sobre el narcotráfico	100
Capítulo III: El proceso de creación de la obra	106
Las obras representadas	116
Creación de una cartografía interactiva	124
Un comentario sobre sus ubicaciones actuales	127
Sobre el proceso de creación de las pinturas	131
Unas pinturas negras	136
Obra final: Sobre los micro ensayos y la exposición	149
Sobre el paisaje sonoro	178
Sobre el material audiovisual	182
Propuesta de montaje y circulación	186
Conclusiones	192
Bibliografía	197



INTRODUCCIÓN

El narcotráfico colombiano fue un hito en la historia de la nacional, que marcó un antes y un después y tuvo la capacidad de transformar la sociedad convulsionándola y trastocándola en esferas insospechadas.

Evidentemente el narcotráfico tuvo y tiene el poder de modelar la moral de la sociedad, doblegando intereses, comprando conciencias, corrompiendo el aparato social, derrotando el estado o convirtiéndose en estado e incrementando la violencia. Lo anterior es de interés popular y existe un entendimiento consciente e inconsciente de dichas afectaciones a nivel colectivo. Una de esas esferas que se vieron afectadas es la del Arte en sus diferentes áreas, y en este caso particular se presentará una retrospectiva alrededor de las obras plásticas más famosas dentro del narcotráfico de Colombia, seleccionadas bajo mi criterio investigativo.

Al hablar de una retrospectiva a estas obras de arte, hablamos de un fenómeno que dinamizó el mercado de las artes plásticas en Colombia y el mundo, no solo como intercambio de bienes y servicios sino, como la motivación de las voluntades humanas dentro de las relaciones de poder. La historia que va ligada a esta retrospectiva se pierde, se fragmenta entre pasillos, en las locuacidades de conversaciones íntimas o en noticias, como si fuesen chismes mal contados y cuyas fuentes son difíciles de cotejar.

Trabajo de Grado

Al proponer una obra plástica acompañada de elementos audiovisuales, mi intención es representar los síntomas que percibo en una sociedad enferma y también otorgar la oportunidad de recordar o conocer el acontecimiento olvidado o desconocido para la gran mayoría de ciudadanos y que a su vez se percibe una intención por parte del estado colombiano de borrar una memoria con el fin de limpiar la imagen de una nación ante la opinión pública internacional, contradiciendo culturalmente de manera ineficiente las dinámicas ya forjadas en la ciudadanía y el turista alrededor del narcotráfico como el narcoturismo o el consumo de productos culturales como las series televisivas y películas que tratan sobre el tema de maneras, a veces, irresponsables. Es allí donde se hace necesario abrir espacios de diálogo que nos conecten con nuestra historia reciente.



JUSTIFICACIÓN

La pintura ha sido para mí una manera de apartarme del mundo que me rodea, y sin asumirla como un pasatiempo me he dado a la tarea de hacerla un medio de expresión, de sustento, de educación. Siempre he visto en la pintura y en el arte, una casa en donde múltiples saberes son pensados, pero de alguna manera me quedaba apartado de la realidad, considerando a la pintura como mi burbuja o mi torre de marfil que no debía ser intoxicada de mundo.

Nunca antes he realizado una obra como fue propuesta en este proceso, en donde el fin no sea la técnica misma sino el mensaje, lo que me ha parecido maravilloso ya que a través del medio me conecto con mi historia personal, con la historia de una ciudad, de una sociedad en la que crecí y gracias a eso, me permito responder o realizar preguntas más allá de lo material. Creo que el artista posee una intuición que le permite percibir los ríos de influencias que modelan el espíritu colectivo y por ello es capaz de transformar, como un mago, esas influencias y devolver algo que puede ser significativo al mundo.

Para ningún colombiano o extranjero, el narcotráfico es un secreto, más que eso, es un fenómeno que despierta curiosidades, fantasías, temores, recuerdos y un sin número de historias extraordinarias de terror o acción extrema, y como sucede en este país, la realidad tiende a superar la ficción y hablamos de una cruda y cruel. Nunca más pudo dejar de asociarse a Colombia con la cocaína, a Medellín con Pablo Escobar, a Cali con los Orejuela, a México con el Chapo, y aunque dichas ciudades y sociedad tengan un sin

número de cualidades, estas asociaciones permanecen ahí a la par en el inconsciente colectivo, así sea como un recuerdo lejano para unos o una historia revelada para otros; el narcotráfico hizo una marca tan grande en nuestra sociedad y el mundo, que dichos traumas quizás nunca fueron tratados y simplemente se sepultaron como quien en estado de shock olvida las causas de lo que vive.

Se trata de desempolvar un ramillete de historias que rondan alrededor de obras de arte de pintura o escultura que estuvieron en las casas de los narcotraficantes principales, en primera instancia como un símbolo de poder adquisitivo en una sociedad que ansiaba las riquezas, en segunda instancia, como una forma de lavar dólares y por último, porque existía una cierta sensibilidad estética por parte de los actores de la compra, donde no solo el artista lleno de pasión por su trabajo sino también el marchante de arte arribista veía la oportunidad de hacer algún dinero fácil. Conciencias compradas, intercambios injustos y deshonestos, excesos de placeres, lujos o alimentación para la bohemia local pueden ser algunos de los factores que constituyen el fenómeno de mercado que se dio en este contexto. Este proyecto es entonces un intento por responder la pregunta de, ¿por qué es importante volver a ver esas obras de arte que pasaron por las manos del narcotráfico colombiano?

El arte en nuestra sociedad puede despertar una especie de condescendencia desdeñosa o simplemente considerarla en función de necesidades secundarias desde una perspectiva utilitarista o intelectual. Sin embargo, aquí quiero contar esa otra historia que pueda generar interés colectivo alrededor del mercado, los coleccionistas, sus dinámicas, precios y valores, así como los artistas y obras que se internaron en el mundo decorativo y estético de lo narco, para captar la atención de más de un espectador,

pues allí hay una historia que no ha sido contada a profundidad.

Estoy convencido de que el gobierno nacional se equivoca cuando simplemente quiere borrar la historia reciente de la nación repitiendo que la lucha contra el narcotráfico es cosa del pasado, o que con actos como la demolición del edificio Mónaco en Medellín considere que es suficiente para cambiar los modos de vida de una sociedad que aún siente los coletazos de otra época y no haga consciencia colectiva de que en el presente se desarrollan también dinámicas hereditarias de los infames negocios, es una memoria colectiva que ha pasado sus símbolos de generación en generación.

Mi justificación para realizar esta obra es poder revisar una realidad a la que había dado la espalda como hijo de los 90, usando la pintura como medio, de ahí que su tono sea biográfico y autoetnográfico, pues me inspiro en mi propia vivencia, mi ciudad y las experiencias de mi adolescencia, para generar la serie de obras alrededor del coleccionismo de arte en el narcotráfico. Este proyecto es importante porque me permite realizar una catarsis, reconocer mi territorio desde una perspectiva artística, reconociendo en el arte un lugar en donde múltiples saberes son pensados, respondiendo al sentido de responsabilidad que siento por ser parte de las generaciones que nacemos luego del inicio del narcotráfico en Colombia, y que tenemos la necesidad de abrir espacios de diálogo al respecto sin el morbo irresponsable que siempre le caracteriza, dando lugar a nuevas voces y nuevas preguntas.

También considero que es importante para la Facultad de Ciencias Sociales, Arte y Humanidades porque da testimonio del proceso de formación de un estudiante que se preocupa por su territorio, por proponer conocimiento para su sociedad a partir de las

áreas de su competencia, reconociendo la misión de La ECSAH (escuela de ciencias sociales, artes y humanidades) que habla desde los procesos de formación, investigación y proyección social para contribuir “a la construcción de sujetos sociales, que con actitud reflexiva, crítica y creativa interpretan la realidad y promuevan la transformación social, con criterio solidario e incluyente”; y por último considero que es importante para el territorio en donde habito porque explora el lugar de la identidad regional en relación con el estado y las dinámicas sociales.

Por último, añadir que la serie artística presentada tiene la potencia de ampliarse respecto al tiempo de múltiples formas, más allá de esta primera versión, y que su soporte no será solo la pintura, sino que participará de otras plataformas y soportes, online y offline. El presente trabajo investigativo comienza narrando las experiencias personales que inspiran la serie y posteriormente trata elementos que considero coyunturales del arte y lo narco divididos por capítulos buscando abarcar los antecedentes del fenómeno, la historia que viví en Medellín y los conceptos teóricos y simbólicos básicos de la investigación como lo son: El Patrón, el mercado, el coleccionismo, el artista o el estado.





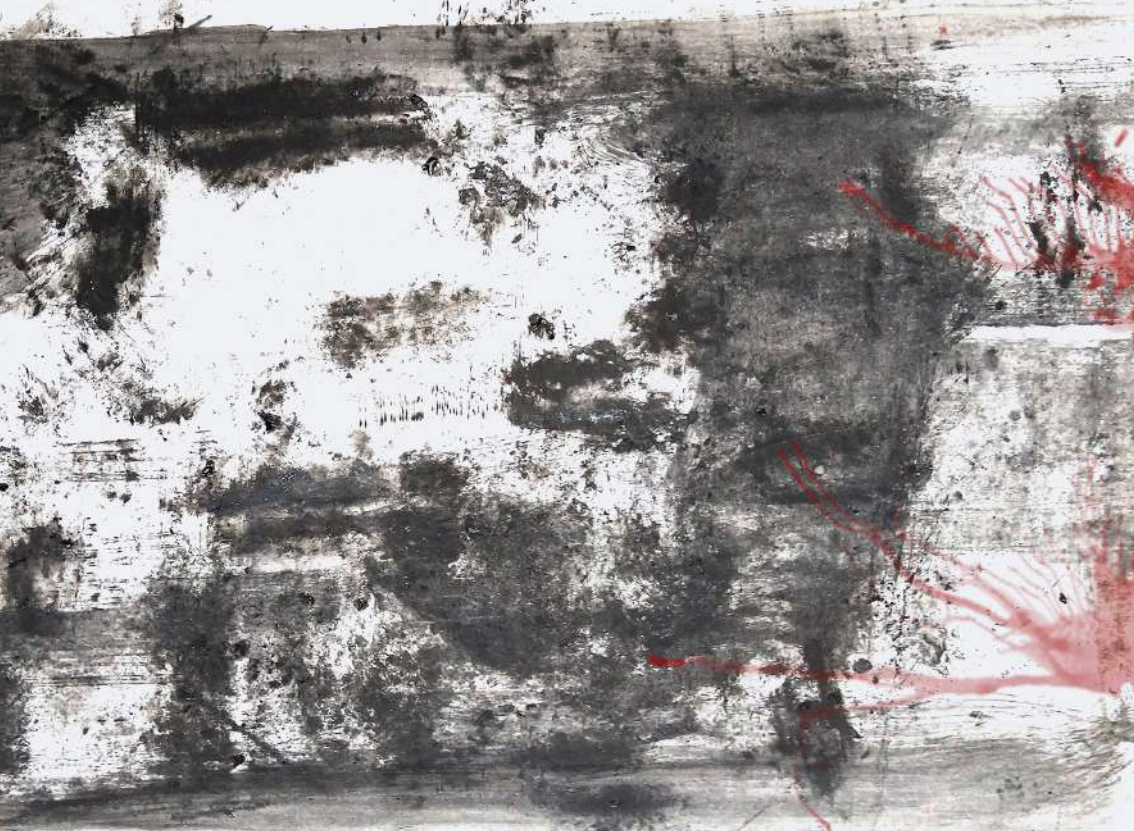
OBJETIVOS

GENERAL Y ESPECÍFICOS

Reinterpretar algunas obras de arte que pasaron por las manos del narcotráfico colombiano con el fin de generar un espacio de reflexión alrededor del presunto mercado de las artes plásticas en el territorio, brindando luces sobre la ecuación: riqueza, poder y arte, usando la pintura como medio plástico y al sonido como recreador del contexto.

Objetivos específicos

- Recrear diferentes pinturas de maestros de fama internacional que estuvieron en manos del narcotráfico en Colombia con el fin de exponerlas como infame colección.
- Reunir una serie de audios que den testimonio de diferentes actores del conflicto e involucrados en donde se mencione la relación de las artes plásticas y el narcotráfico, para ser usados desde su fuente primaria a manera de paisaje sonoro en la exposición.
- Crear escritos cortos que cuenten de manera poética el fenómeno sucedido y que puedan brindar diferentes perspectivas de los involucrados: artistas, marchantes de arte, compradores, entre otros, partiendo desde los títulos de las pinturas.
- Crear una cartografía interactiva que otorgue contexto sobre la ubicación o procedencia de las diferentes obras de arte.
- Hacer un environment que incluya el montaje de las obras realizadas asemejando el momento ultrterior a la explosión de una bomba.



CAPÍTULO I

“ES QUE USTED NACIÓ ENTRE BOMBAS”

“Es que usted nació entre bombas” es una frase que me ha repetido mi mamá cuando hablamos sobre la violencia colombiana...

Toda mi vida he vivido en Antioquia, primero 20 años en Medellín y ahora casi 11 en Rionegro, y como alguien nacido en Antioquia en la década de los 90's, un momento post inicio del narcotráfico, puedo decir que en mi generación somos como una especie de hijos de la cultura narco, que por proceder directamente de familias vinculadas al narcotráfico o por simplemente una inmersión dentro de los códigos culturales de la sociedad (comportamientos, de toma de decisiones , gustos y convenciones) mi generación no tiene una conciencia real de cómo era Colombia antes del narcotráfico.

Mi historia comienza con mi nacimiento en la ciudad de Bogotá... Dado en adopción por una pareja de jóvenes caleños que se encontraban haciendo sus estudios en la capital, llegué con mi madre adoptiva a la ciudad de Medellín. Mi madre, quien trabajaba de secretaria para una oficina de abogados, me cuenta que gracias a uno de ellos pudo encontrarme y facilitar mi proceso de adopción y que más tarde se iba a ofrecer junto con su esposa a ser mis padrinos de bautizo. En una ocasión me cuenta que en esa época ese abogado vendía obras de arte y que tuvo en sus manos obras de Miró, Monet, Juan Gómez y otros artistas reconocidos de talla internacional. Que también ese abogado era conocido no solo por su excelente labor como intelectual, y analista político, sino por ser pariente del narcotraficante conocido como El Patrón.

Recuerdo mi niñez con absoluta alegría, sin embargo, me cuentan mis padres que yo no podía ocultar el nerviosismo a la hora de oír explosiones, de pólvora o de bala (porque era común confundir los sonidos y ya nadie sabía con seguridad cuál era); que nunca me habían visto tan aterrorizado sino hasta el momento en que

presencié por una película una balacera. Siempre fui un niño tímido, algo introspectivo y que de alguna manera mostraba sensibilidad e inteligencia. Mi padre me cuenta que al verme tan inteligente pensaba que iba a ser capaz de “hacer plata” rápido, quizás por esa visión y ese código de la sociedad antioqueña de ver la inteligencia en la capacidad de enriquecerse. Mis padres trataron siempre de incentivar mi creatividad en lo que a temprana edad recibía lecciones de piano personalizadas y lecciones de pintura en instituciones de arte en la ciudad.

También de mi padre puedo decir que fue la única persona de todo mi círculo familiar a quien le oía mencionar nombres de pintores como Rembrandt o Obregón, quizás porque estudió arquitectura tenía una sensibilidad artística y además entre sus profesores de la universidad se encontraban artistas como el maestro Pedro Nel Gómez. En casa todavía conservamos una pintura del Maestro Obregón.

Mi madre me cuenta múltiples historias que hacían parte de su diario vivir: Uno de sus jefes sufrió una calamidad enorme por parte del terrorismo en plena guerra de los carteles de la droga, su familia, esposa e hijo, murieron en un carro bomba, que dicen, Pablo Escobar puso por una estación de bomberos. También me cuenta que a otro de sus jefes lo citaban guerrilleros reclamando por sus ideales de juventud, y que en peligro de un secuestro les tocaba recurrir a cuidados de la mafia de Medellín.

En 1995 fui inscrito en un afamado colegio en la ciudad de Medellín. Pasé las pruebas de ingreso y comencé en pre kínder. En ese colegio hice todos los grados hasta convertirme en bachiller. Allí aprendí ciertas maneras de comportamiento, que como en toda institución educativa de una sociedad, se conectaban directamente con los códigos vertiginosos de la ciudad de Medellín. En la primaria además de estudiar el

curriculum normal asistía a clases extra de música, logrando dar conciertos de piano y flauta y también asistía a clases de artes plásticas. Al ser un chico algo sabiondo y a la vez tímido fui blanco de matoneo y aprendí que cuando usaba la violencia para defenderme, ese matoneo se iba, una postura agresiva que se intensificó en mi adolescencia y que sabía, podía utilizar como una herramienta de defensa y recuperación de respeto.

También en el colegio aprendí erróneamente a observar el uso de las drogas como algo admirable, con esa visión de que quien las usaba sabía más que los otros; no fui un vicioso, pero sí me permití probar por mera curiosidad. Aprendí a hablar en parlache y a sentirme seducido por las ideas televisivas de las narco novelas, recuerdo que en esos días estaba de moda una novela del Canal Caracol llamada “ La Saga” y también una serie de RCN llamada “ Pandillas, guerra y paz” y entre comentarios de compañeros sobre lo tanto que admiraban y querían ser como Pablo Escobar, me fui haciendo a un imaginario que moldeaba mi comportamiento, y mi interés en la literatura se volcó hacia historias de autodefensas o narcotraficantes más que por el Quijote o García Márquez, pero tengo que reconocer que hubo dos obras de Hermann Hesse que me marcaron mucho, una el Lobo Estepario, y la otra, Demian, puesto que la historia de su protagonista comienza debatiéndose entre “dos mundos”, uno que representaba lo puro y lo bello y otro, todo lo oscuro y lo malo, lo de afuera, el de las calles sucias.

Mi materia de preferencia era la de dibujo artístico y vendía dibujos, mis otras materias de preferencia eran la química, las ciencias sociales y deportes; por otro lado, me gustaba mucho la música urbana como el rap y el reggaetón, una escuela por la que todos pasamos, pero me fijaba mucho en sus mensajes con contenido gánster que daba valor a esas vidas, igualmente

en los videojuegos de Playstation como Grand Theft Auto, cuyo protagonista era un sicario que tenía que escalar en la escala criminal y lo jugábamos entre amigos, y recuerdo que en el guión de ese juego se mencionaban a los “fucking colombians” o cosas por el estilo relacionadas con el narcotráfico, comentarios sobre colombianos que se hacían también en las canciones de raperos gringos, música que también disfrutábamos y en cuyos exponentes encontrábamos raperos que en sus canciones también contaban la problemática de las drogas y de las pandillas.

Recuerdo que por esas épocas también quise, con un grupo de amigos, hacer nuestro grupo de rap, y en esa búsqueda de permearnos de mundo conocimos otros raperos de la ciudad que venían de barrios marginados y que traían otro mensaje más violento; recuerdo a uno de esos raperos, que grababa en el mismo estudio de donde salió el reggaetonero J Balvin, lo patrocinaba un gringo y en uno de los videos que hizo salía el gringo con una ancha camiseta con la foto de Pablo Escobar estampada, también recuerdo una noche en la que un miembro de las Convivir amenazó con un arma de fuego a uno de los compañeros con los que cantábamos y acto seguido nos dispersamos.

Sobre mis amigos del colegio puedo decir que eran tan sobreprotegidos como yo y que venían de familias muy sanas, pero algunos de ellos ofrecían experiencias en paseos con carros lujosos que solo había visto en los videos musicales, un caballo tan cuidado, una finca tan bonita, acceso a jugar fútbol a la cancha del estadio Atanasio Girardot o ver fotos en sus fincas de sus tíos en las que otros amigos reconocían a narcotraficantes como los Ochoa. También metieron a la cárcel al papá de otro compañero por vínculos con dineros calientes, mataron al hermano de una compañera porque estaba reuniéndose con grupos delincuenciales,

a otro amigo le tocó fugarse escondido de su barrio porque se había metido con la mujer de un “duro” y le tocó salirse del colegio y cambiar de ciudad y cosas que no se volvían de voz popular pero de las que yo me enteraba. Tanto así que hoy me sorprende muchísimo que uno de mis compañeros graduados en mi generación, haya sido pedido en extradición por lavado de activos en el 2017 a una cárcel de los Estados Unidos por vínculos con el Clan del Golfo.

El colegio no era malo y nunca pudo ni puede compararse con una escuela pública en donde el conflicto social es más marcado, donde los estudiantes tienen que ir armados y hay manifestaciones de microtráfico dentro de la institución, no, el colegio era considerado uno de los mejores de la ciudad, con su herencia lasallista que emulaban lo que su fundador en Francia promulgó, un College des Bons Enfants , y en el que quizás yo fui como una especie de oveja descarriada dado mi comportamiento reactivo ante una ciudad agresiva y que no expulsaron de la institución debido a sus calificaciones. En esa misma institución de buenos infantes, estudió Juan Pablo Escobar, hijo de Pablo Escobar, aunque de otra generación y tiempo, un par de años antes de mi ingreso a la institución, se decía que un día fue recogido en helicóptero de manera espectacular en una de las canchas de fútbol en tiempos de la guerra de los carteles de la droga, también que uno de sus guardaespaldas mató a uno de sus compañeros de clase.

Luego del colegio ingresé a dos universidades, una privada y otra pública, hecho que me permitió conocer diferentes perspectivas de la sociedad, pero lo que me parecía transversal en ambas, quizás por la naturaleza de las carreras que estudiaba: ingeniería de sonido y filosofía y letras, era el consumo de drogas por parte de la juventud y más en la pública en donde había una zona de tolerancia y un mercado de microtráfico. En la universidad pública también

había un sabor de ideologías políticas de izquierda muy marcado, que en más de una ocasión personajes con voz airada gritaban “recordemos el camarada tal, el camarada aquel...” siempre me parecieron muy curiosas esas dinámicas y no las podía separar del microtráfico. Una vez en la pública, media hora después de haber salido, cometieron un asesinato en uno de los baños, acto que hizo que se fortalecieran las restricciones de acceso. También recuerdo que en una ocasión un ex compañero del colegio que ahora estudiaba en otra universidad pública de la ciudad fue hallado muerto luego de que uno de los laboratorios de química de la facultad explotara cuando preparaban explosivos para una manifestación. Así, la violencia se seguía revelando de diferentes maneras en mi entorno.

En un momento y por diferentes razones de incomodidad sobre el entonces desarrollo de mi vida, y con el deseo de encontrar silencio para encontrarme a mí mismo tuve la oportunidad de volver con mis padres quienes ya se encontraban viviendo en Rionegro, y cual hijo prodigo aproveché, me alejé de la ciudad y me encerré cual ermitaño. Allí usé el computador como herramienta de investigación día y noche, y volví a estudiar. No me gustaba mucho vivir en el pueblo, no tenía amigos y tampoco me terminaba de acostumbrar a una vida lenta y monótona, pasar del mundo vertiginoso de la ciudad de Medellín a una vida tranquila y campestre de un pueblo en desarrollo me parecía muy aburrido y sin embargo aproveché al máximo la soledad para volver a encontrar interés en el día a día.

El pintar o dibujar me hacían sentir que estaba recuperando algo de lo esencial que había perdido en mi adolescencia por la brusquedad en el cambio de mis intereses y la pérdida de identidad. Comencé a inspirarme en nuevos ideales y quise aprender a pintar y escuchar música a la manera clásica

como manera de volver al pasado con otros ojos, como menciona Descartes (2007) en su libro El discurso del método:

...Pues es casi lo mismo conversar con gentes de otros siglos que viajar. Bueno es saber algo de las costumbres de otros pueblos para juzgar las del propio con mayor acierto, y no creer que todo lo que sea contrario a nuestras modas es ridículo y opuesto a la razón, como suelen hacer los que no han visto nada. Pero el que emplea demasiado tiempo en viajar acaba por tornarse extranjero en su propio país, y al que estudia con demasiada curiosidad lo que se hacía en los siglos pretéritos ocúrrele de ordinario que permanece ignorante de lo que se practica en el presente.

Quizá, en esas palabras, está resumido hasta el día de hoy mi estudio en la pintura y el germen de mi vocación.



Obra que realicé para una cliente, 2013.
Óleo sobre lienzo, archivo personal.



Obra que realicé para la iglesia católica, 2018.
Óleo sobre lienzo, archivo personal.

Luego de practicar buen tiempo la pintura, fue impresionante encontrar que en la ciudad de Medellín y en Colombia pasó y se gestaron obras y artistas valiosos para la cultura y que dicho movimiento está relacionado con el narcotráfico, esto hizo eco en mí, pues unía dos caras de mi mundo. Así, comencé esta investigación como catarsis histórica, que ahora quiero pintar para recuperar una memoria perdida en la ciudad de Medellín y quizás para Colombia, pintando esta vez, en contexto, ya no solo un lienzo bello o técnicamente bien realizado, sino buscando contar una historia que reúna mi biografía, mis intereses y aspectos de mi sociedad.

Por último me gustaría añadir que en el proceso de investigación me he encontrado datos de interés que relacionan a Rionegro, mi territorio actual, con ese pasado del narcotráfico, la guerra y el arte: Pablo Escobar nació en una vereda de Rionegro llamada el Tablazo, vereda en donde también se encuentra la finca de Álvaro Uribe, también vive aquí J Balvin, y también en la zona tenía la finca el pintor Fernando Botero, vereda que se encuentra a unos minutos de mi casa. Por otro lado, Carlos Ledher fue atrapado en una vereda de Guarne, un municipio aledaño a Rionegro, y en el Oriente antioqueño también se lava dinero con artículos de san andresitos y cosas importadas de China, así como también hay presencia de bandas criminales que están conectadas con el Clan del Golfo; aspectos que terminan por relacionarse y aportar a la construcción de esta investigación.

Dos últimas anécdotas cercanas y que también hablan de un turismo en Medellín alrededor de lo narco: una vez me encontraba en la ciudad de Medellín y tomé un taxi del cual se baja un señor norteamericano, cuando me monto me dice el taxista “acabo de recoger a un gringo en el museo de Pablo Escobar y no

Trabajo de Grado

era sino diciendo que el patrón esto, que el patrón aquello” y me entero de que en la ciudad de Medellín existe el museo de Pablo Escobar, y que a los taxistas les dan incentivos para que les lleven clientes y en su mayoría van clientes extranjeros.

En otra ocasión un ciudadano de Serbia y Montenegro en el aeropuerto de París , sacó un cigarrillo y le dije que me vendiera uno, me hizo una seña y me lo regaló, él que no hablaba inglés y yo que medio entendía francés pudimos intercambiar unas palabras, y me preguntó que de dónde era, cuando le respondí sonrió inmediatamente y me dijo en un inglés maltratado: “Oh yes, Medellín, I know, Pablo Escobar” .





CAPÍTULO II

EL MÁGICO PATRÓN

Para hablar de las principales obras en el narcotráfico colombiano, puede empezarse por la figura del Patrón, un ser proveedor de favores. En Colombia, alias El Patrón, fue conocido como Pablo Escobar y ningún narcotraficante se llamó nunca más como el Patrón.

La palabra patrón, según las definiciones de Oxford Languages, proviene del latín patronus que significa ‘patrono, protector, defensor’. Del mismo origen que padrón y patrono, mantiene el valor del latín, de la familia etimológica de padre.

Otra palabra que se le asocia a patrón es la de mecenas, por su carácter de poderío y patrocinio. “Este vocabulario en su etimología es alusivo a Cayo Cilnio Mecenas, un célebre consejero del emperador romano Augusto y protector de las letras y de los literatos.” (Definiciona.com), el mecenas es aquella figura de poder que es protector de los artistas y les patrocina. Si bien no son propiamente, agentes del mercado de las artes, su hábito de comprar, contratar y coleccionar el arte, abre camino para lo que serían las colecciones privadas del siglo XVII y la figura del mecenas moderno.



Mecenas en el jardín de su mansión del Esquilino. Detalle de un óleo por C.-F. Jalabert. Siglo XIX. Museo de Bellas Artes, Nimes. Recuperado el día 17 de mayo de 2021 de : https://historia.nationalgeographic.com.es/a/mecenas-amigo-augusto-y-poetas_8269/3



Retrato de Lorenzo de Médici obra de Agnolo Bronzino, c.1480. recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: https://es.wikipedia.org/wiki/Lorenzo_de_M%C3%A9dici

La familia Medici, por ejemplo, es reconocida por su labor de mecenazgo artístico en la historia, llegando a tener a su servicio a artistas como Leonardo da Vinci.

Estas breves menciones son solo ejemplo primario de lo que pudo llegar a ser una figura como la de Pablo Escobar, que con su dinero podía adquirir cuándo y como quisiera, una obra que eternizara su gusto, que decorara sus casas y que le diera renombre y prestigio a su descendencia.



ANTECEDENTES
DEL MERCADO DE LAS ARTES

Trabajo de Grado

A lo largo de la historia, las artes siempre estuvieron asociadas a la riqueza y al poder. Antes de la existencia de un mercado de las artes amplio y con sus normas actuales, la creación de obra estaba sujeta a otro tipo de sistema de producción en donde un grupo de artistas que se formaban en talleres conectados con múltiples necesidades de la sociedad a la que pertenecían y con compradores que necesitaban de esos trabajos, servían para confirmar el poder del retratado en el mundo o para reafirmar un mensaje de época, todo lo anterior permitía la creación de obras de arte, conformación y acumulación de patrimonios culturales cuyos generadores atesoraban.



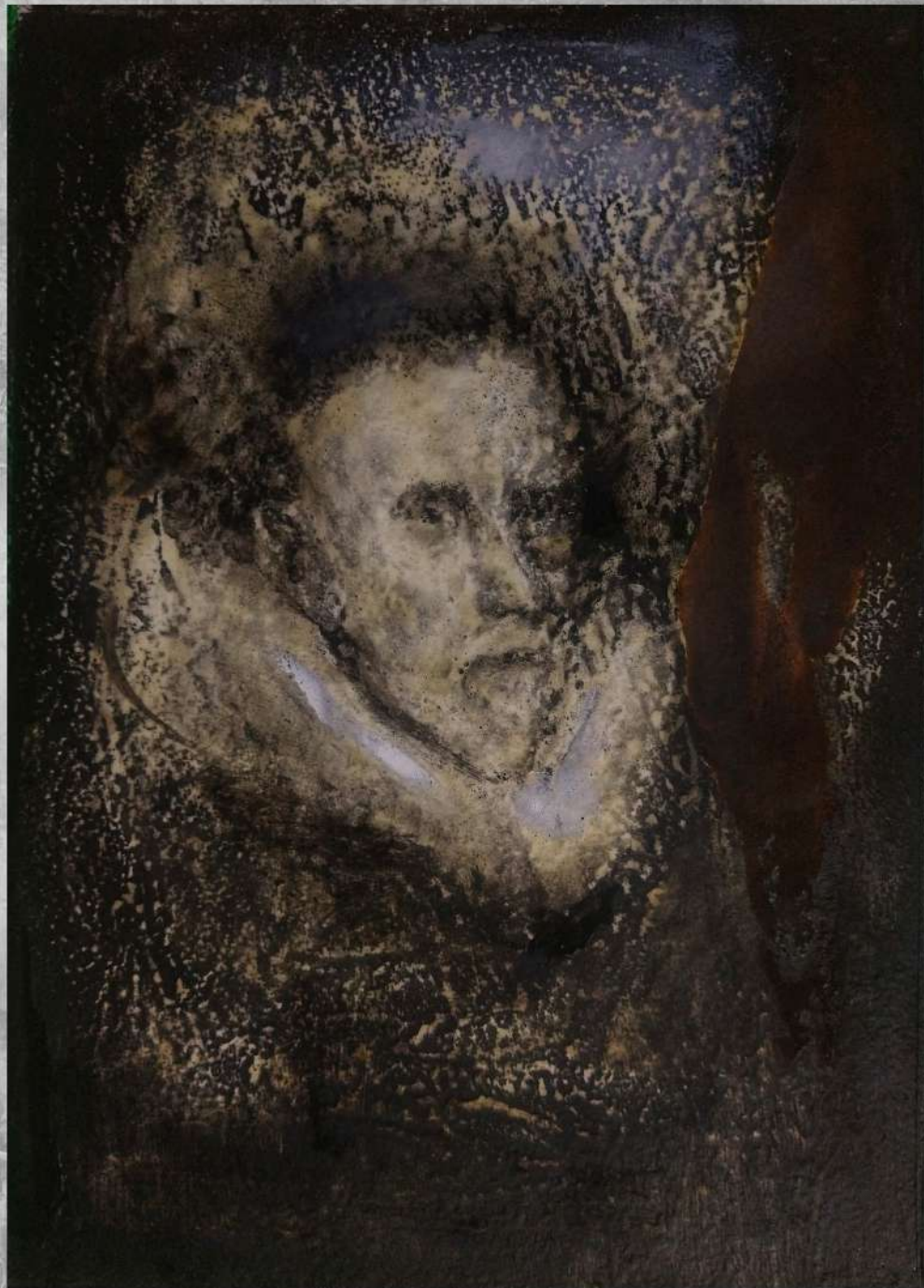
Rey Felipe IV, pintura de Diego Velázquez, siglo XVII, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_IV_\(1626-1628\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_IV_(1626-1628))

Era costumbre que las monarquías tuvieran a su pintor de cabecera, en este caso el rey de España pintado por el famoso pintor español. La iglesia católica por ejemplo ha usado el arte no solo para embellecer sus espacios sino también para llevar su catequesis y evangelizar. También las monarquías necesitaban de los servicios de los artistas para ser representados y eternizados, como una campaña de publicidad que enalteciera su imagen de mando, así muchos otros beneficios asociados al arte que eran guiados más que por un poder adquisitivo, por un poder político. Estas dinámicas no distan del todo, de lo que podría buscar un narcotraficante a la hora de adquirir una pintura de un artista reconocido para reafirmar su capacidad adquisitiva y su poder simbólico.





EL MERCADO
DE LAS ARTES



El concepto de mercado puede definirse como un espacio en donde se encuentra la oferta y la demanda de servicios y cuya dinámica determina los precios de dichos servicios. El mercado del arte se puede definir como el mecanismo a través del cual los bienes materiales de valor histórico y artístico cambian de titularidad mediante el pago del valor acordado por las partes vendedora y compradora.

Es importante tener en cuenta que el valor de los objetos artísticos viene determinado en gran medida por los expertos y la institucionalidad, sobre todo en arte contemporáneo. El mercado de arte tal y como lo conocemos hoy, empieza a surgir en Europa a finales del siglo XVIII, momento en que la mayor parte de casas reales ceden sus colecciones y la responsabilidad del coleccionismo al Estado, es decir, se abren a lo público; a lo que hay que añadir el ascenso económico de la burguesía que crea sus propias colecciones (Fernández). Podemos decir que las dinámicas de un mercado de las artes son muy nuevas en la historia y que del mercado se puede hablar como una plataforma de exhibición democrática, en el sentido de que se permite la participación e interacción de los ciudadanos, sobre todo de la burguesía y se aminora la presencia del monarca, de la iglesia y otros poderes fácticos.



La esposa e hija del coleccionista posando ante un pintor. Por el pintor Tilborgh, óleo sobre lienzo, 112,6 x 151,8 cm, Copenhague, Statens Museum for Kunst recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Gillis_van_tilborgh-gabinete-copenhague.jpg

En términos económicos, relativos al mercado y al comercio, es muy interesante observar el fenómeno histórico que muestra que siempre que hubo poder económico, este estuvo acompañado de arte, es decir, el poder coexistiendo con artistas. Como se podría observar en la antigua Atenas, el renacimiento italiano, o por ejemplo en la edad dorada holandesa tomando como ejemplo La Haya:

Durante la Edad de Oro, La Haya era el lugar donde se concentraba el poder de Holanda. Era el centro diplomático y político del país, y la sede de la Casa de Orange, cuyos miembros ocupaban poderosas posiciones como Estatúderes en la República

de Holanda(...)

Esta posición hizo de La Haya una ciudad atractiva, además de industriosa. Se fabricaban productos de lujo para los numerosos diplomáticos y sus ciudadanos más prominentes. Otras industrias pujantes fueron la fabricación de armas, las editoriales, el comercio de libros... Se construyeron nuevos barrios y se excavaron nuevos puertos. Y se levantaron palacios y mansiones señoriales a lo largo de Lange Voorhout, la avenida más magnífica de la ciudad. Las artes prosperaban entre toda esta riqueza e industria de la Edad de Oro. Pintores como Rembrandt y Vermeer revolucionaron tanto el estilo como los temas de la pintura de la época. (holland.com, 2020)

Es importante reconocer la dinámica de los mercados y qué los hace prosperar cuando se menciona a Rembrandt o Vermeer, por una parte cabe la pregunta: ¿Qué hubiese sido de ellos si se quedaban en el pueblo o provincia donde nacían? Y por otra parte, comprender que luego de que se llega a establecer un comercio, luego de que llegan capitales a invertir y a nutrir el mercado, comienzan múltiples dinámicas en las que el arte se hace a un lugar y los artistas pueden pintar con mayor libertad y no simplemente satisfaciendo a un poder. De esa libertad puede dar noticia el mismo Rembrandt, que en su pintura “La ronda de noche” pudo expresarse satíricamente sobre lo que pensaba de aquellos que le contrataron dicha obra.

Otros ejemplos más modernos pueden ser la ciudad de Nueva York, conocida como la capital del mundo, que durante el siglo XX no dejaba, en palabras del crítico de Arte Australiano Robert Hughes, “de producir movimientos artísticos con la descuidada incontinencia de un niño al agitar una bolsa de brillantina”.



El conocido logotipo de Coca-Cola que se ve aquí en un cartel fantasma pintado a mano en Gonzales, Texas, se diseñó originalmente utilizando técnicas de rotulación. Foto de Molly Block. Recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: <https://www.collectorsweekly.com/articles/artisanal-advertising/>

Los artistas también fueron contratados por los nuevos poderosos, las empresas. O también vemos cómo el mercado asiático, debido a su fuerte economía, se considera hoy un fuerte mercado para el arte. Todo lo anterior también puede dar la pista del porqué el dinero que fue inyectado en la economía colombiana desde el narcotráfico también desencadenó un mercado de las artes plásticas en el país, donde hay dinero y poder, está entonces, el arte.



¿VA A SER ARTISTA?

PILAS CON LA PLATA

Luego de mirar la figura del patrón y el mercado, es importante reconocer la figura del artista y esa apuesta que hace respecto al mundo. La carrera del artista es una carrera también muy antigua y desde esa ambigüedad podemos ver cómo es percibida socialmente. La idea del artista que padece en la pobreza no es una idea nueva y quizás fue personificada en la figura de Van Gogh. Los artistas en general se encuentran constantemente con dificultades para ganarse la vida con su profesión, y esto a la larga tiene que ver con su capacidad para captar los recursos necesarios dentro del sistema, que permitan su supervivencia y bienestar, es decir, que existan las condiciones óptimas para que se de un comprador, un vendedor y un creador en equilibrio. Cosa que no sucede siempre en el tercer mundo, con países y ciudadanos que deben primero pensar en llevar el mercado y luego si se puede, pensar en algunos lujos.



Autorretrato con oreja vendada y pipa. Óleo sobre lienzo 51,0 x 45,0 cm.
Arles: enero de 1889. Colección Niarchos, recuperado el día 17 de mayo de
2021 de: http://art-vangogh.com/arles_162.html

El término ganarse la vida con la profesión significa que se pueda vivir ejerciéndola y el vivir implica obtener un poder adquisitivo que pueda satisfacer las diferentes necesidades para la supervivencia y además para seguir alimentando su conocimiento y mejorando su técnica para su profesión. Mas en la historia occidental, se ha tenido la percepción de un artista que es limitado en términos económicos... Hacia el siglo I, Luciano de Samosata, escritor griego, narra un sueño en donde puso en diálogo a la escultura y a la retórica: “Una de ellas era emprendedora, varonil y con el pelo sucio, con las manos llenas de callos y el vestido ceñido, toda cubierta de yeso, como mi tío cuando esculpía las piedras. La otra tenía mucho mejor aspecto; su porte era decoroso, y su vestido bien arreglado.” (Somasata, 2015).

De esa manera presentaba a las dos y así fue el diálogo:

Yo, querido niño, soy el arte de la Escultura, que empezaste a aprender ayer y que te es familiar y con el que estás ‘emparentado’ por parte de tu madre. Tu abuelo -e iba diciendo el nombre del abuelo materno- era cincelador, al igual que tus dos tíos, que gracias a tí han llegado a ser famosos (...)Que no te aflija lo vulgar de mi cuerpo, ni lo desaliñado de mi vestido. Partiendo de tales circunstancias, el famoso Fidias dio a ver a Zeus, y Policleto modeló a Hera, y Mirón fue objeto de alabanzas y Praxíteles objetó igualmente de admiración. Después de los dioses, éstos son los hombres que reciben veneración. Y si llegaras a ser uno de ellos, ¿cómo no ibas a llegar a ser famosos entre todos los hombres y a hacer de tu padre blanco de envidias, y a convertir tu patria en un lugar admirado en el mundo entero?

Esas y otras muchas palabras me dijo (...) e intentando convencerme,

peroyanome acuerdo; lamayorparteseme ha ido de la memoria. Una vez que la primera mujer dejó de hablar, la segunda va y empieza así:

Yo soy, hijo mío, la Retórica con quien ya has tenido trato y a quien ya conoces, aunque no hayas tenido de mí una experiencia total. Ya te ha explicado esa mujer (la escultura) cuáles son las ventajas que te reportará el llegar a ser escultor. No serás más que un simple trabajador, que se esforzará con su cuerpo y depositará en él toda la esperanza de la vida; serás un perfecto desconocido; ganarás un sueldo pequeño e indigno, con una reputación muy humilde, sin visos de medrar, sin que vayan a buscarte los amigos, sin que te teman los enemigos, sin que te envidien los ciudadanos; serás pura y simplemente éso, un obrero, uno más de entre todo el pueblo, siempre sumiso ante quien sea tu superior, siempre cortejando a quien puede hablar, llevando la vida de una liebre, siendo una especie de objeto del poderoso. Y aunque llegaras a ser un Fidas o un Policleto y realizaras unas obras maravillosas, todos alabarían tu arte, pero ni uno solo de quienes las vieran, si tuvieran dos dedos de frente, pediría a los dioses ser como tú; fueras lo que fueras, serías considerado un obrero y un artesano que se gana la vida con las manos. (Somasata, 2015)

Es muy interesante esa visión que nos otorga Samosata porque nos revela que el dilema artista o no artista, de la mano del dinero, es un dilema de antigüedad. Quizás sea por el hecho de que es más fácil hacerse camino ofreciendo en el mercado productos que se relacionen directamente con la vida. Las fuerzas que guían la vida son los instintos de supervivencia y de reproducción por lo que los servicios que los cubran y garanticen tendrán más peso para la sociedad. El arte, que es inútil porque contempla un fin en sí mismo, no sirve para conseguir un fin como medio, sino que su

existencia es su finalidad, por ello dentro de una sociedad, tiende a perder la disputa de la producción y el desarrollo económico.

También es muy interesante observar que desde la antigüedad se considera como mejor camino lo que el diálogo enuncia como la Retórica, que ayuda más para ganarse la vida en la tierra, pues el hablar así sea con mentiras y alimentando sofismas, escala posiciones de poder dentro de una sociedad política. Finalmente, la apuesta por el arte además de muchas satisfacciones, puede arrojar incertidumbre para el artista, que no sabe a ciencia cierta, cuándo ganará y cuándo no o cuándo podrá vivir cómodamente, pues es un mercado especulativo.

En el ciclo de conferencias sobre Cómo ganarse la vida en el Arte, la literatura y la música de la fundación española Juan March, se dice: “La palabra ganar es gótica, de origen latino, que significa cuando se incrusta en nuestras lenguas romances algo como tener apetito, algo que uno quiere comerse...” (Serraller, 2011) y lo lleva al sentido de una necesidad primaria como la de comer, inherente a todo ser humano.

El modo en que cada uno se gana la vida no es, por consiguiente, una circunstancia trivial, exterior o poco significativa de la personalidad humana, sino una de las determinaciones esenciales en la formación del individuo, algo así como su ley individual. Y si este principio es cierto para todos los hombres, rige con particular intensidad en los artistas y creadores. Porque el modo en que los novelistas, los pintores o los músicos obtienen los medios para subsistir en la organización social condiciona directamente su vida y su mundo interior y, por consiguiente, también las obras de arte que son expresión de ese mundo. (Lanzon, 2011)

Vemos entonces que ese diálogo entre el mundo exterior e interior del artista está integrado de alguna manera por el modo en cómo se gana la vida dentro de un sistema, arrojando así la importancia capital de esta perspectiva: los artistas también son seres humanos cuyos instintos vitales les impulsan a considerar la manera en cómo van a sobrevivir y muchas veces esa búsqueda hace que sientan el motor necesario para hacer las cosas. Decía Napoleón Bonaparte que los motores de los hombres son el honor, el amor y el dinero y no se equivoca. Se presume que las pinturas rupestres fueron pintadas con un sentido ritual en el que se pintaban los animales como una especie de captura en el plano imaginario para luego capturarlos en el plano real, es decir, ese acto como tal estaba directamente relacionado con la supervivencia, con el comer.

¿De verdad es indiferente para la comprensión de las obras maestras de nuestra cultura que durante siglos los creadores las produjeran por encargo de la Corona, las Casas nobles, la Iglesia o las instituciones municipales? ¿Qué significado existencial y artístico atribuimos a que Beethoven se sacudiera el viejo mecenazgo y tratara de ganarse la vida con los ingresos producidos por la venta de sus partituras y de sus estrenos, o que los impresionistas franceses hicieran lo propio poco después con sus lienzos? ¿Qué es la bohemia de Baudelaire sino una toma de postura sobre cómo debe el artista moderno ganarse la vida? ¿Es irrelevante para su creación que el artista pueda permitirse vivir de las rentas heredadas (Lord Byron, Tolstoi), se case con una mujer que las tenga (Thomas Mann) o se las cedan admiradoras (Rilke), o que, por el contrario, se vea obligado a desarrollar una actividad productiva, socialmente pautada y no orientada al cultivo de su mundo interior? ¿Carece de importancia estética que esa actividad sea el objeto mismo de su vocación, como, para el novelista, escribir

libros o folletines de consumo masivo (Balzac, Dickens), de cuyo éxito depende enteramente su subsistencia? ¿O que, no pudiendo vivir sólo de su arte, funja de hombre de letras en los periódicos, las revistas literarias o las editoriales (T. S. Eliot)? ¿O que, fuera del ámbito cultural, acceda de grado o por fuerza a emplearse como alto ejecutivo de una empresa (Gil de Biedma) o como técnico competente en ella (Kafka), o sea él mismo un empresario emprendedor (Charles Ives) o un funcionario público, de la universidad (la inmensa mayoría de los filósofos contemporáneos) o del servicio diplomático (Claudel, Neruda)? (Lanzon, 2011)

Aunque extensa la cita, muchos artistas o escritores tuvieron que acceder a puestos administrativos, que no se conectaban con su mundo interior precisamente porque ese mundo aún no alcanzaba para sobrevivir dentro del mercado. Todas las preguntas anteriores revelan las piruetas que todos esos artistas conocidos para la historia tuvieron que hacer para poder crear arte o ganarse la vida con su conocimiento. Muchas veces en el ámbito artístico se alaba la institucionalidad y se cree en el estado bajo esa necesidad de poder vincularse a sus dinámicas artistas para subsistir y además cumplir un rol social aportante satisfaciendo la necesidad de sentirse realmente útil para su comunidad. Las biografías muchas veces se quedan en interpretaciones de obras o en narraciones románticas sobre la vida de los protagonistas, pero las diferentes circunstancias económicas o de ganarse la vida influyen de manera directa en la creatividad o la manifestación de la obra de los artistas.



1498, Alberto Durero Óleo sobre tabla, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Autorretrato_de_Durero_\(Prado\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Autorretrato_de_Durero_(Prado))



Rembrandt van Rijn

Estilo artístico Barroco

Obra Autorretrato III 1658, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de:

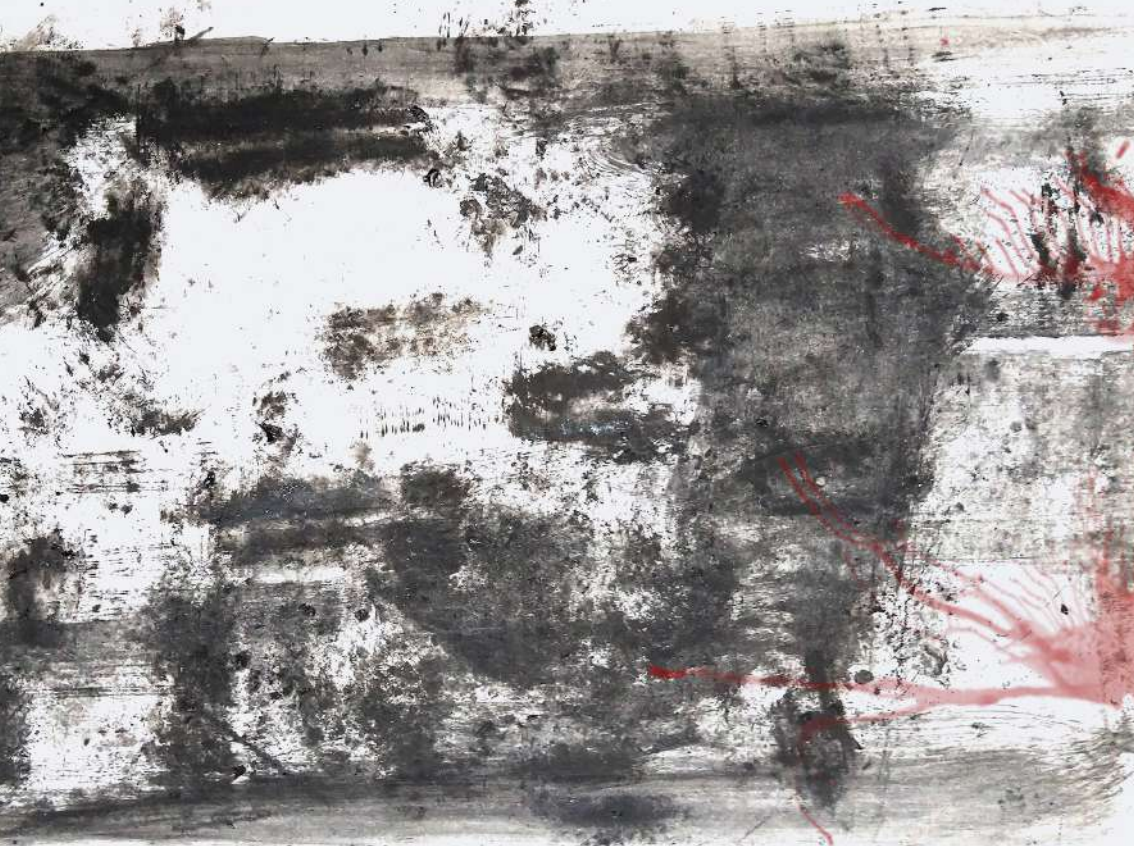
<https://www.reprodart.com/a/rembrandt-van-rijn/self-portrait-iii.html>

Por su parte, los artistas al alcanzar cierto éxito, también se representaban como a la nobleza o la burguesía que tanto pintaban, acercándose a ese ideal de prestigio y poder, al que solo los que tenían el dinero podían acceder y verse como reyes en el lienzo. Se tiene una idea popular de que el dinero es enemigo del arte, y aunque no es así, es claro que los artistas más que seguir su musa, se acoplaron por mucho tiempo a las peticiones y gustos de quienes hacían los encargos.

El artista entonces tiene dos tipos de motivos para la creación de su obra, uno es donde se externaliza la creatividad con

respecto al contexto sociocultural al que está ligado haciendo un ejercicio de comprensión de los gustos o necesidades que pueda suplir para hacer de su producto algo vendible en el mercado y la otra sucede en materia de la subjetividad y la emoción. Por lo tanto es necesario llegar a un punto de convergencia en donde se pueda encontrar el factor que permita a un artista manifestarse y a su vez conectarse con el mundo sin alterar negativamente su creación y permitirle vivir de esta.

Por todo lo anterior, no podría juzgar a ningún artista por haber aceptado un trato para trabajar y vender su arte a capos del narcotráfico, además hay que reconocer que muchas veces en los circuitos del arte el artista es el último que se entera sobre a quién el marchante de arte está vendiendo su obra. Una opinión parcial al respecto no es el objetivo central de este trabajo sino las narraciones de los síntomas.



CONTEXTO HISTÓRICO
MEDELLÍN, COLOMBIA Y EL NARCOTRÁFICO

La historia de Medellín y de Colombia puede estar constantemente asociada a las ideas de la violencia y de la guerra debido a múltiples fenómenos de carácter económico y político. El narcotráfico fue uno de esos acontecimientos que tuvo nacimiento en nuestra nación en el siglo XX y que además de haber movilizado diferentes estructuras no solo políticas o económicas sino también culturales; puede llegar a sorprender que ese dinero que ingresaba por el accionar narcotraficante también activó una dinámica del mercado del arte en el país y que fueron precisamente las artes plásticas, la escultura y la pintura, usadas como objetos de lujo, colección y mercancía, tanto para dar a los nuevos ricos un aire de prestigio como para lavar dinero sucio, así como una oportunidad con aires de mecenazgo hacia los artistas y los marchantes de arte.

Como ciudadano de Medellín y como colombiano no me han sido ajenos los códigos culturales que en retrospectiva puedo decir que en mi generación somos hijos de la cultura del narcotráfico. La historia de la violencia y la corrupción parece ser algo transversal a la historia de la nación, y es una dinámica que no deja de reinventarse, tanto así que se podría decir que Pablo Escobar es un precursor de ese negocio.

El narcotráfico como modelo de negocio tuvo lugar en el siglo XX, sin embargo, sus raíces tuvieron inicios en el siglo XIX. Podría decirse que todo comenzó con la guerra del opio, una guerra imperialista por parte de los ingleses hacia los chinos. Fue una guerra económica puesto que los ingleses haciendo adictos a los chinos a los alucinógenos que ellos producían en la India, financiaron su poder adquisitivo para comprar porcelana y té:

Trabajo de Grado

El frenesí por el consumo de sedas y de té, produjo un considerable déficit en el comercio exterior del gran imperio británico. Para superarlo los ingleses decidieron inundar los campos de la India con los cultivos de la amapola y a la China con el producto de la amapola: el opio. Las autoridades chinas, como es obvio, se opusieron al envenenamiento masivo de su pueblo y prohibieron el comercio maldito, como consecuencia vino la guerra del opio, guerra imperialista, la más inicua de la humanidad, cuya finalidad fue drogar a toda una sociedad para obtener divisas. (Gaviria, 1997)



Fumadores de opio chinos c. 1858, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: https://www.wikiwand.com/en/History_of_opium_in_China



Fumadores de opio en un antro ilegal, Pekín (1932), recuperado el día 17 de mayo de 2021 de : https://www.wikiwand.com/en/History_of_opium_in_China

Se dice que luego de ese proceso cuando los norteamericanos invaden indochina, fueron en esas tierras en donde, guiados por los vietnamitas quienes habían sido educados por los ingleses en el consumo de los alucinógenos, se encontraron con dichas sustancias, aprendieron a consumirlas y se volvieron adictos.

“Con el pretexto de defender el “mundo libre”, la juventud gringa fue al encuentro de su destino: la droga. Los soldados americanos eran unos monstruos devoradores de hachís, heroína, morfina y cocaína” (Gaviria, 1997).

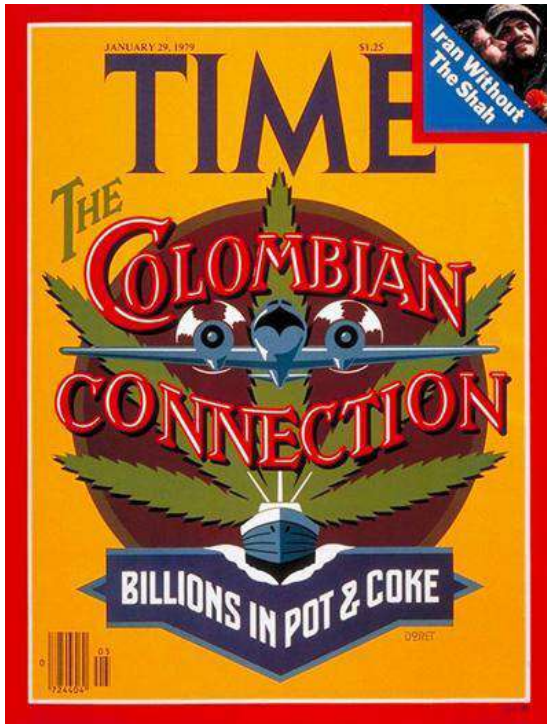


En esta foto tomada de un video, soldados en la base de apoyo de fuego Aries, un pequeño claro en la selva a 50 millas de Saigón, fuman marihuana usando el cañón de una escopeta que apodaron “Ralph”. 1970. (Crédito: Jim Wells/AP Photo), recuperada el día 17 de mayo de 2021 de: <https://www.history.com/news/drug-use-in-vietnam>

Luego entra Colombia en el panorama. Estados Unidos envía al territorio colombiano a los cuerpos de paz. Tropas sin armas que encontraron en este lugar productos como los que otros soldados estaban aprendiendo a consumir.

Comenzó la peregrinación hacia el Cauca y Urabá, hacia la Guajira y el César. Primero fueron los propios hippies, llevando su dosis personal y la de regalo a la novia, después fueron los embarques, luego las avionetas, y ahora son los jets y los submarinos, cargados con el producto que los ingleses impusieron a la fuerza a los orientales- hace ya ciento veinte años-, para que ellos le enseñaran a consumir a los norteamericanos, y para que estos – como en

un círculo vicioso infernal -, lo impusieran como producto de exportación a varias economías latinoamericanas. (Gaviria, 1997)



En la última semana de Enero de 1979, en su portada, la revista TIME alerta a la población estadounidense sobre una nueva amenaza foránea: “The Colombian Connection”, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de : <https://blogs.elespectador.com/actualidad/la-droga-y-colombia/the-colombian-connection>

Fue ese producto que tanto consumían los gringos y que aquí se producía, lo que generó el intercambio mercantil y presenció el nacimiento de un monstruo, un mercado con una oferta y una demanda, con competencia que se libra

con violencia y hace del territorio su campo de batalla y así, entran al país de los dineros del narcotráfico estimulando el crecimiento de diferentes economías y a toda la sociedad.



La Policía incautó siete toneladas de cocaína, que iban ha ser importadas por el puerto de Cartagena. La droga estaba camuflada en un contenedor donde presuntamente se enviaba trozos de piña procesada. Recuperada el día 17 de mayo de 2021, de: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:As%C3%AD_evitamos_que_sigan_envenenando_las_juventudes_del_mundo._\(13761079665\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:As%C3%AD_evitamos_que_sigan_envenenando_las_juventudes_del_mundo._(13761079665).jpg)

Para cerrar este apartado, cuando hablamos del narcotráfico en Colombia estamos hablando de un conflicto que data de la

década de 1970 hasta nuestros días en el año 2021, es decir que el narcotráfico en Colombia ya tiene medio siglo de vida y es algo que no parece mermar sino aumentar, tal como lo dicen los estudios de la ONU en el 2018 en donde presenta a Colombia como el mayor productor de cocaína del mundo, dinámica que también durante la última pandemia de 2020 continuó en aumento. Durante todos estos años diferentes estructuras de la sociedad y del estado se transformaron según las dinámicas impuestas por el narcotráfico. En Colombia ahora se habla de un narco estado, también se habla de narco guerrillas, narco paramilitarismo. El espectro de lo narco es inmenso.



EL MODELADO
DEL ESPÍRITU COLECTIVO

No existe nada más sensacionalista y seductor en nuestro imaginario colectivo que las posibilidades todas poderosas del dinero y el poder.

Los narcotraficantes colombianos se convirtieron en una clase dominante debido al crecimiento económico que les otorgó su negocio. Desde esa posición convulsionaron a toda la sociedad impactando directamente su moral y su espíritu colectivo:

Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante, o sea, las ideas de su dominación. (Marx-Engels, 1845)

Los narcotraficantes transformaron una sociedad con sus modos de operar y sus ideas, impactando tanto a la sociedad consumidora, la que recibía su producto, como a la sociedad productora.

“Ellos no parecían ser conscientes de que bajo su influencia, la de su cultura emergente, la ciudad y la sociedad sufrieron una cierta involución. La precaria modernidad que se iba conquistando

súbitamente dio reversa hacia el predominio de una cultura premoderna marcada por el consumo, la fiesta y la muerte. Miles de jóvenes bajo esta influencia tormentosa se lanzaron hacia un camino donde el lucro servía de móvil a un afán desenfrenado de matar y de morir.” (Salazar, 2001)

Parece que no hemos sido tan conscientes de ese gran daño, de esa bomba atómica de Suramérica, como decía Carlos Ledher refiriéndose al narcotráfico, que se nos explotó en la cara y como toda bomba atómica destruye masivamente y luego genera mutaciones que afectan a las generaciones venideras, intoxica el ambiente y nacen mutantes. Surgen entonces múltiples expresiones por parte de las personas alrededor de figuras como Pablo Escobar y otros narcotraficantes, quienes denotan, más que temor o vergüenza, admiración y orgullo. Es como si hubiese una doble moral que se puede justificar con la mera idea de que el que hace el mal, es multimillonario:

“Que chimba ser pablo escobar” “Ese man está vivo, uno con tanta plata, ¿vos crees que no? “Ese debe ser traqueto”

“Yo con plata que no haría marica, quiero tener plata como un capo”

“¿Qué dijo?, ¿Pablo escobar o qué?”

“Es que si hubieran dejado trabajar a Pablo hubiera pagado la deuda externa del país y se componía esto”

“Hermano me siento orgulloso, Medellín es grande, de aquí salió Pablo Escobar “

“Acabo de recoger a un gringo en el museo de Pablo Escobar y no era sino diciendo que el patrón esto, que el patrón aquello”

“Oh yes, Medellín, I know, Pablo Escobar”

Esa gran fama que se construye gracias a los discursos, el lenguaje y las palabras (capital simbólico), alrededor de la figura del narcotraficante es asociada con algo extraordinario, algo legendario, algo súper poderoso y toda esa fama está asociada a su riqueza y su poder. Cuentan que cuando empezaron a aparecer muestras de riquezas exorbitantes en las ciudades, riquezas espontáneas, las personas se refirieron hacia los narcotraficantes como los mágicos... La magia es la capacidad de hacer aparecer, de romper las leyes naturales, de lo milagroso:

Con el paso del tiempo los narcotraficantes colombianos alcanzaron una condición mitológica, ellos conformaron un grupo de nuevos ricos que desafiaron las narrativas del trabajo arduo y de la noche a la mañana amasaron enormes fortunas. Durante la década de los ochenta en Colombia se les empezó a apodar ‘Los Mágicos’ pues se rumoraba que todo lo que tocaban terminaba convertido en oro. (Moreno, 2017)

Se asocia al dinero el poder de conceder todos los deseos, otorgar todos los placeres, se ve en el dinero el poder de comprarlo todo, y a pesar de que no todos quieren ser narcotraficantes, sí se reconocen las influencias de esta cultura en la vida cotidiana. Se fue gestando una cultura que en palabras de un ex alcalde y escritor de la ciudad de Medellín, Alonso Salazar:

Mucho más que un tema solo criminal o económico, esos mágicos fueron protagonistas de una revolución cultural extraordinaria, estandarizaron un lenguaje, que venía de los bajos fondos y que con su poder lo pusieron a flote, que posteriormente se llamó el parlache, y ese lenguaje se fue tomando clases medias y clases altas. Y aún hoy están esos vestigios, pero también las maneras de vestir, de ser, las propias edificaciones... fue todo un impacto que transformó una sociedad muy agraria, muy campesina, muy ensimismada, como era la antioqueña hacia una sociedad convulsionada, ansiosa, y donde el sentido de la muerte y de la vida se desvalorizó tremendamente. (Salazar, 2001)

Se han naturalizado los asesinatos, como si la sociedad entera hubiera entrado en un estado de shock y como todo paciente post traumático, haya tendido a olvidar diferentes pasajes de su historia con el fin de poder continuar existiendo. Dichas condiciones de vida de los colombianos pueden ser explicadas desde la sociedad como un cuerpo unificado, una memoria inconsciente colectiva y enquistada.

Hay un pensamiento colectivo, unos modos de ser que se van puliendo sobre todo en la urbe, se señalan los modos de ser, de vestir, de pensar. Un disparo de arma de fuego se vuelve paisaje, una amenaza se vuelve paisaje, una muerte más o una muerte menos se vuelve paisaje y se normaliza. Como quien quiere hacerse oídos sordos para no enfrentar su dolorosa realidad que si por un segundo se hace consciente de todo ello se detiene súbitamente y toda su vida pierde sentido. En el imaginario colectivo y en los modos de la cultura heredada del narcotráfico se pueden leer un conjunto de antivalores, un conjunto de vicios, expresiones, modos de operar que ofrecen: maldad, dinero, aventura, morbo o

corrupción. Antivalores que han permeado a lo largo y lo ancho de la cultura colombiana. En la expresión “ese debe ser traqueteo” se encuentra la idea colectiva de que solo el narcotraficante puede darse lujos extraordinarios.

Las figuras con poder dentro de lo narco que más resaltan en la época son los narcotraficantes del cartel de Medellín, voy a enlistarlos a continuación, ya que son un eje fundamental de la investigación en tanto poseedores de arte:

Pablo Escobar, Carlos Ledher, Gonzalo Rodríguez Gacha y el clan de los Ochoa.

El Cartel de Medellín (de acuerdo a la pronunciación más habitual en Colombia), fue el nombre dado a la organización delictiva dedicada al tráfico de cocaína cuyo nombre responde al lugar en donde fue creada. Sus miembros más conocidos fueron Pablo Escobar como jefe máximo, Gonzalo Rodríguez Gacha, Carlos Lehder, y los Hermanos Ochoa (Fabio Ochoa, Jorge Luis y Juan David). “El nombre de «cartel» se le dio por el esquema de operación en el cual los distintos empresarios compartían recursos tales como rutas, pero manejaban separadamente sus negocios. Recibe el nombre de la ciudad de Medellín, en la cual tuvieron su principal base de operaciones, siendo los Ochoa y Escobar oriundos de la región.” (pabloescobargaviria.info, 2020).

Trabajo de Grado



Pablo Escobar, en una imagen de los años 80

Recuperado el día 17 de mayo de 2021 de : https://elpais.com/internacional/2013/10/17/actualidad/1381971825_495193.html



Gonzalo Rodríguez Gacha, alias el Mexicano, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de : <https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/lote-de-gonzalo-rodriguez-gacha-en-bogota-en-pleito-436730>

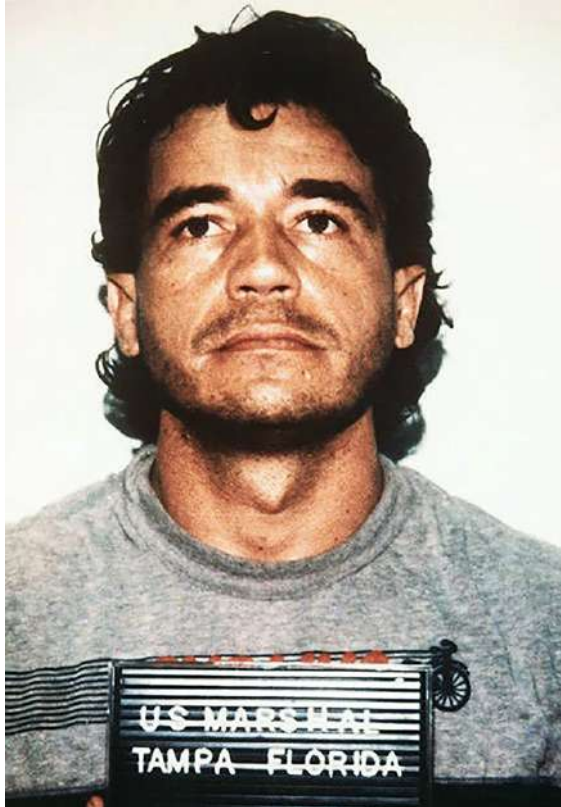


Foto policial de Carlos Lehder luego de su extradición. Recuperado el día 17 de mayo de 2021 de https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Lehder



Los hermanos Ochoa: Jorge Luis, Juan David y Fabio Ochoa Vásquez. Recuperado el día 17 de mayo de 2021 de <https://www.infobae.com/america/colombia/2019/02/08/los-hermanos-ochoa-los-socios-de-pablo-escobar-que-iniciaron-el-paramilitarismo-en-colombia/>

Paramilitares al servicio del Cartel de Medellín:

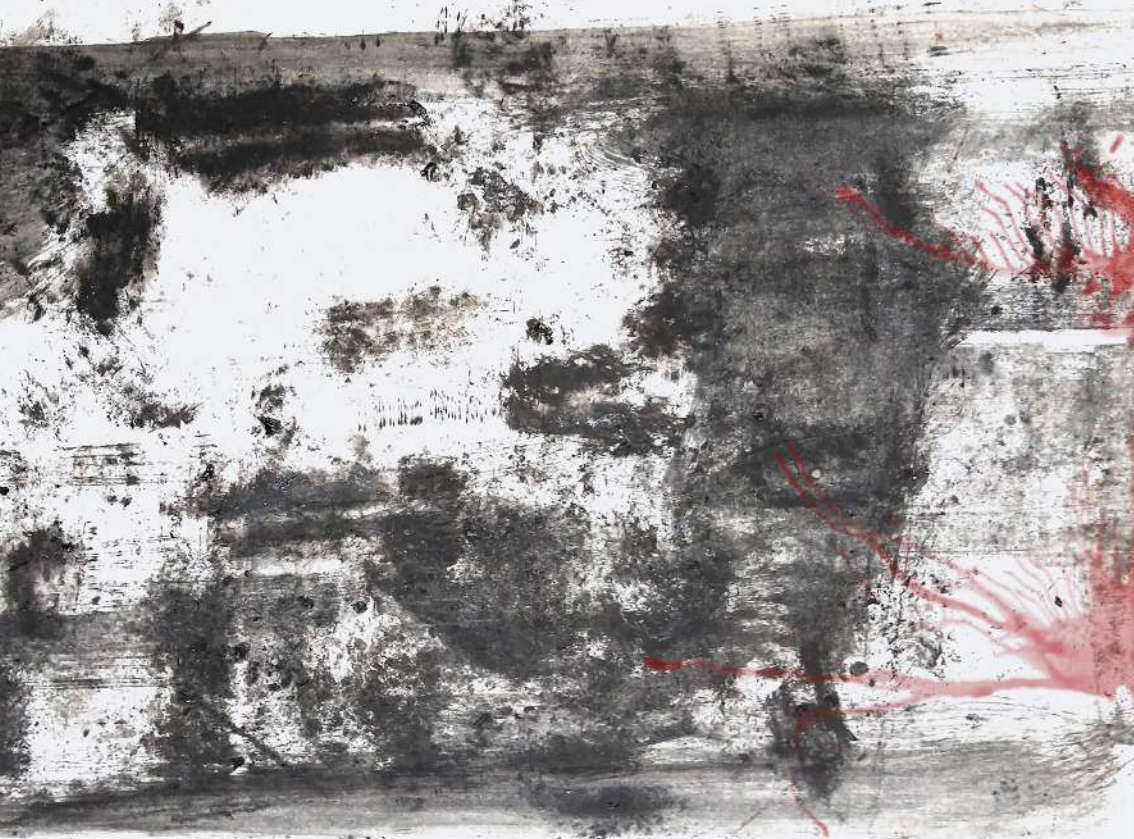


Carlos Castaño, Fidel Castaño y Vicente. Recuperado el día 17 de mayo de 2021 de <http://crimenorganizadobandasmafiaspandillas.blogspot.com/2017/04/los-pepes.html>

Cartel de Cali:



Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de <https://www.rcnradio.com/etiquetas/cartel-de-cali>



***“HABÍA OBRAS DE ARTE HASTA EN EL BAÑO”
LA PINTURA COMO BOTÍN DE GUERRA***



Medellín, Abraza su Historia, recuperado el día 17 de mayo de 2021:
<https://www.meganoticias.cl/mundo/313122-pablo-escobar-atentado-cartel-medellin-edificio-monaco-colombia-rpx04.html>



El ataque al edificio Mónaco en el año 1988 por parte de los Pepes, y Cartel de Cali, que veían en ese edificio una de las fortalezas inexpugnables de Pablo Escobar, dejó al descubierto una realidad no solo para el mundo de la mafia, la política, la economía, la guerra sino también para el mundo del arte: “Había obras de arte hasta en el baño” titulaba el periódico el Tiempo en su portada. (Salamanca, <https://blogs.eltiempo.com>, 2018)



Recorte El Tiempo – Jueves 14 de enero de 1988, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de <https://blogs.eltiempo.com/miradas/2019/02/21/la-coleccion-arte-tesoro-la-familia-escobar-edificio-monaco/>

Ese ataque al edificio Mónaco destapó una realidad públicamente que solo se sabía en círculos cerrados. El ataque al edificio Mónaco es narrado como el primer carro bomba en la historia de Colombia. Asimismo, se destapó la colección de arte en su interior, asocida al poder y a la mafia: lavar dinero y demostrar poderío (como esa conexión imperial de otrora) dentro de un mismo suceso trágico.



La revista Semana en su edición 1870 de marzo de 2018 reveló en exclusiva :
El testamento de Pablo Escobar (Revista Semana, 2018)

Y en la página de 41:

Estas obras hacían parte en 1980 de la colección de arte de la familia Escobar Henao. (Revista Semana, 2018)



Fotografía que tomé a la revista, colección personal.

En esa lista de nombres reconocí a diferentes artistas que ya admiraba desde mi estudio de la pintura y la escultura, como Luis Caballero, Fernando Botero, Alejandro Obregón, Salvador Dalí, Francisco Antonio Cano, Auguste Rodin, entre otros. Lo que me pareció increíble a primera vista, pero no me pareció lógico que un suceso relacionado con el arte no solo nacional sino mundial, porque involucró a artistas y obras de artistas reconocidos en Colombia y el mundo, haya pasado desapercibido para la historia cultural de nuestra sociedad y por ende caído casi en el olvido, ya que hoy día, ni estas obras ni el fenómeno eran una temática preponderante cuando se hablaba del mundo narco.

“Victoria se entusiasmó con la construcción del edificio Mónaco, a una cuadra de donde el Padrino Gómez tuvo su mansión, que sería para uso exclusivo de su familia y tendría a la entrada una

obra del conocido escultor antioqueño Rodrigo Arenas. Resaltaba lo de la escultura porque el arte, como parte de esa cosa que llaman estilo, se había convertido para ellos en un medio de afianzar un ascenso social.” (Salazar A., 2001)



Escultura La Familia, por Rodrigo Arenas Betancourt, en el edificio Mónaco, recuperado el día 17 de mayo de 2021, de <https://www.infobae.com/america/colombia/2017/06/07/el-alcaldede-medellin-busca-demoler-el-edificio-monaco-construido-por-pablo-escobar-y-simbolo-del-poder-narco/>

Ahondando en estas colecciones fragmentarias, comprendí que los narcotraficantes se convirtieron en mecenas y a diferencia de otros momentos de la historia, ya no impedían al artista consumir sus propias ideas, y aún así pagaban las sumas de dinero deseadas, siendo patrocinadores del genio y permitiendo su masificación.

En Colombia también se modeló el espíritu colectivo desde la nueva clase dominante que se hizo con el poder, ya no como en el renacimiento: a través del humanismo, el sincretismo católico o los reinados, sino de una manera más sutil y difusa, ya no importaban tanto los temas de las pinturas, importaba más su valor de cambio como símbolo de prestigio y poder adquisitivo. Ya no por la obra en sí misma, sino por lo que comunicaba tenerla en la pared de la casa, sus modos de operar, de comprar, de representar la ambición y el lujo; la codicia, la opulencia, la vanidad. Estábamos entonces ante una sociedad que además de primitiva se movía en las lagunas de lo banal: el cuerpo, las mujeres, la vida nocturna y las drogas.



***¿UNA SENSIBILIDAD ARTÍSTICA
DESPUÉS DE TODO?***

John Jairo Velázquez Vásquez, Alias “Popeye” en varias entrevistas realizadas para diferentes medios de comunicación mencionó comentarios sobre el arte que poseía el cartel de Medellín. En palabras del jefe de sicarios de Escobar en una entrevista con el periodista Rafael Poveda: “ Pablo Escobar era muy rico, pero muy rico en propiedades, obras de arte, diamantes, oro, pero el efectivo se le acabó...” (RPTV, 2013)

Muestra entonces, lo importante del objeto de colección y equipara al arte al lado del oro, los diamantes, como un objeto capaz de tener un valor magno.

En la misma entrevista menciona: “El único talón de Aquiles es la familia, no hay más...A Pablo Escobar le pueden tumbar el edificio que quiera, la obra de arte... el otro día llegó doña Tata, “Pablo se robaron el Picasso” valía 5 millones de dólares, “Que Picasso más bonito que Manuela y Juan Pablo, pero que vale un hijueputa Picasso, después le compro otro”. (RPTV, 2013)

Popeye también mencionó que doña Tata, la esposa de Pablo Escobar, era quien se encargaba de la decoración de los espacios y quien se preocupaba por las obras de arte, convirtiéndose incluso, sin saberlo, en una coleccionista reconocida en el gremio. Es esa figura femenina la que representa una sensibilidad notoria sobre el arte y que se aleja de la mera idea de traficar con arte, lavar dinero o usarla como mercancía. Fue ella, quien dirigió la decoración del Mónaco, propiedad de la familia, asesorada por diseñadores de interiores de la ciudad. Ella misma lo dice en su libro, refiriéndose a la decoración del edificio Mónaco y antes de mostrarle el resultado final a su esposo:

“Vestida de gala, con mis dos hijos y con mi familia, llegamos una noche al edificio. Era impresionante. De verdad que me sentí en el principado de Mónaco, pero el problema era que mi príncipe estaba en la clandestinidad.” (Henaó, 2018)

Cuenta Victoria Eugenia Henaó, en el capítulo 7, cómo el arte le sirvió de refugio, como un mundo aparte de la realidad de su esposo. Se inscribía en talleres sobre apreciación artística, viajaba a Europa a ver las obras en los museos, recibía instrucción de primera mano de los artistas reconocidos, les visitaba en sus talleres, les compraba obra, les hacía encargos, nutría amistades con ellos y con galeristas.





Foto de victoria Eugenia con la escultura de Rodin, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Planeta.

Cuenta también, que el arte fue un lugar de refugio para ella y desde el cual también hizo múltiples amistades con artistas y dealers, que le entregaban los catálogos de las obras disponibles, de primera mano. También tuvo la oportunidad de ejercer

como filántropa para la acción social que se conoció como Medellín sin tugurios. En la que le propuso a Pablo Escobar realizar una subasta con el fin de vender obras de los famosos artistas con los que ella se rodeaba, dice que el evento se llamó: Pincel de estrellas, y que ese nombre se le ocurrió a Neruda.



Foto de Pablo Escobar inaugurando la exposición Pincel de estrellas, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Planeta.

Fue una exposición a la que acudieron empresarios de la ciudad, familias de alto poder adquisitivo en la ciudad de Medellín y también participaron narcotraficantes colegas de Escobar. Y allí estaba ella, quien se había sabido rodear de personas influyentes en el mundo del arte, buscando el arte como refugio, una mujer

Trabajo de Grado

joven de 21 años de edad. Cuando le preguntaron a Victoria Henao sobre el lavado de dinero con arte ella expresó:

“¿Comprar arte era una manera de lavar dinero? No, ni sabía ni entendía qué era eso. Di mis primeros pasos y te dan el dinero para comprar y para el adorno de la casa, y las compras del supermercado. Yo prefería comprar alguna obra, que no eran costosas.” (MEDEL, 2019)



Foto de la sala de victoria Eugenia con obras de Luis Caballero, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Planeta.



Fotos de su hijo y su hermana menor en la sala del edificio Ovni, en donde exhibía su colección de arte, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de:

Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Planeta.



Foto de victoria Eugenia con su colección de arte precolombino, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Planeta.





Alcoba principal en la casa del barrio El Diamante, de Medellín. Tenía veintiún años. En 1993 fue incendiada y saqueada por los Pepes.

Foto de victoria Eugenia en su habitación, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Planeta.



Foto de victoria Eugenia con el presidente Belisario Betancur, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Planeta.



En este estado quedó una parte del *penthouse* del edificio Mónaco, después del atentado con el carro bomba en 1988. Muchas obras de arte quedaron averiadas por las esquirlas.

Fotografía del penthouse del edificio Mónaco después de la explosión del carro bomba. Recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Planeta.

En una entrevista que tuvo con el medio de comunicación mexicano MILENIO se dice que las obras de Dalí y Botero, salvaron a la familia Escobar:

María Isabel, viuda del capo colombiano, detalla en su escrito cómo negoció su vida y la de sus hijos con arte. Fue un año el tiempo que Victoria Eugenia Henao, ahora llamada María Isabel,

le llevaría concretar el trato con los Pepes, el grupo paramilitar encabezado por Carlos Castaño que, junto con el cártel de Cali, fueron los grandes adversarios de Pablo Escobar. Un cuadro de Salvador Dalí y algunas obras más de Fernando Botero y de otros artistas, fueron parte de la negociación. (MEDEL, 2019)

Desde mi ejercicio de pintor no deja de ser inquietante el imaginar a los pintores en sus talleres en el momento de creación de sus obras siendo inocentes del destino que les esperaba: “Salvador Dalí ni en sus momentos más surrealistas imaginó que La danza del rock and roll iba a flamear como una bandera de paz entre dos cárteles del narcotráfico”, expresa en la entrevista María Isabel, autora del libro Pablo Escobar: Mi vida y mi cárcel, que adquirió ese cuadro en 1988.” (MEDEL, 2019)



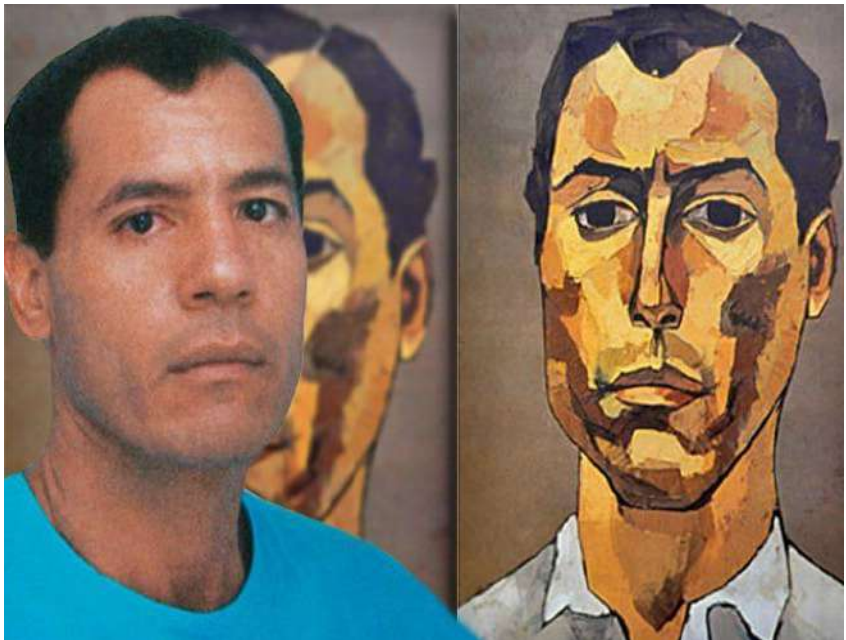
Salvador Dalí, rock and roll dance, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: <https://www.nytimes.com/es/2018/12/25/espanol/cultura/escobar-dali-victoria-henao.html>



OTRA CARA DEL MAL:
FIDEL CASTAÑO EL COLECCIONISTA DE ARTE

Trabajo de Grado

Victoria Eugenia habla también sobre la figura de Fidel Castaño, pero no como se le conoce: un criminal fundador de las autodefensas de Colombia, sino como un hombre sensible amante del arte, refinado, de lujos, de gala, de trajes a la moda, de buena comida, conecedor de los gustos más refinados, de una caballerosidad impensable, con quien pudo establecer una amistad desde su vínculo por el amor al arte. Tanto fue su vínculo y cercanía con Fidel Castaño que en su momento Pablo Escobar le decía a su esposa: “Oye no es para decepcionarte, pero Fidel es marica”(Henaó, 2018), expresiones como muestra de celos.

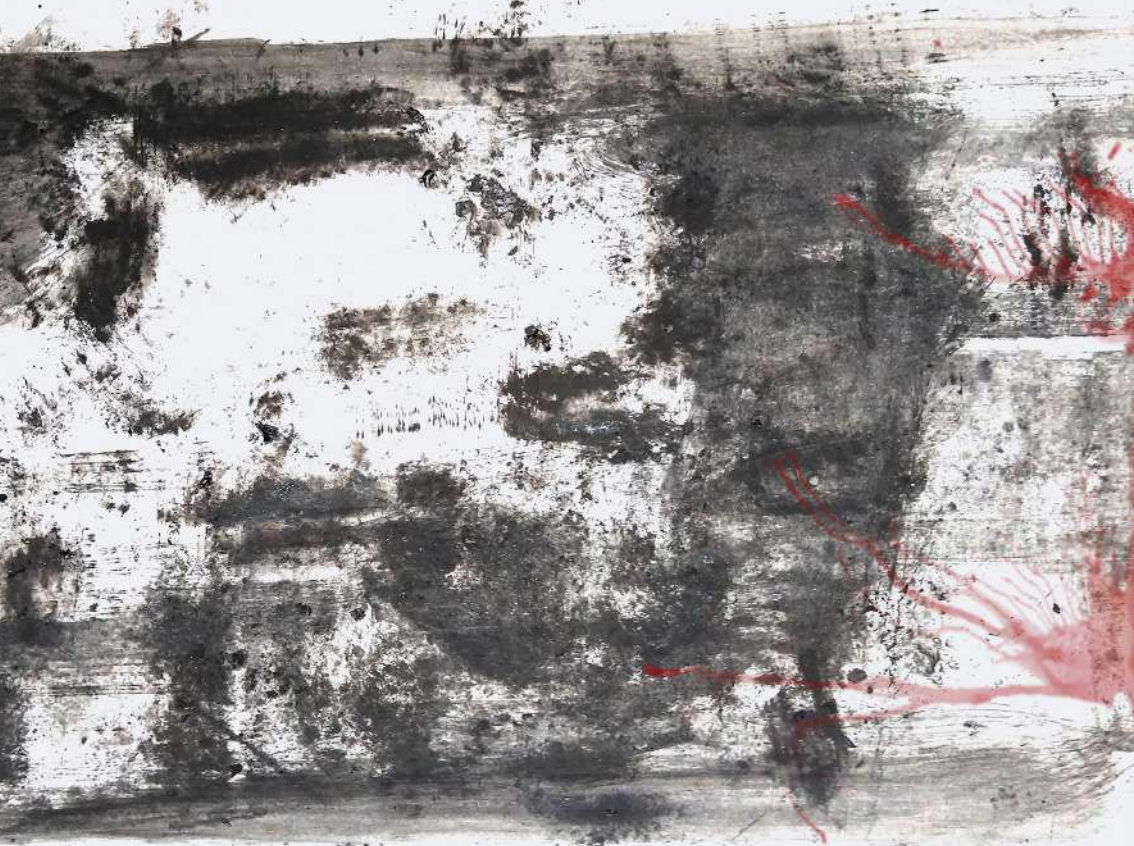


Fidel Castaño por Oswaldo Guayasamin, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de <https://www.las2orillas.co/la-obsesion-de-fidel-castano-habria-disparado-el-precio-de-las-gordas-de-botero/>

Es sorprendente reconocer en ese hombre otro lado de la moneda. Alonso Salazar, ex alcalde de Medellín y escritor, en su libro *La parábola de Pablo* (libro en el que se basa la exitosa serie de televisión de Caracol TV *Escobar el Patrón del mal*), escribe:

En el tema del arte y en el estilo todos le rendían pleitesía a Fidel Castaño, quien tenía apartamento y Mercedes con conductor en París, que sabía de champañas y no se bañaba con ellas, que era extraordinario gourmet, que tenía una colección de Boteros y conocía algo de pintura y de pintores —era marchante—. Castaño recordaba que en alguna ocasión había invitado a Pablo, Jorge Luis, Fabito y el Mexicano a una galería para ofrecerles, entre otras obras, unos cuadros del maestro Fernando Botero. El Mexicano, con su toque primario y genuino, había revirado diciendo: «A mí no me van a sacar los dólares con esos gorditos tan feos». Todos se rieron porque reconocieron en esa historia su propia realidad. (Salazar A. , 2001)

Fidel fue entonces, otro refugio de coleccionismo y apreciación de arte para Victoria Eugenia, en medio de un mundo hostil y violento, a quien le mostró una cara humana y sensible.



***UNAS PALABRAS SOBRE LA VALORIZACIÓN
DE LA OBRA DE ARTISTA EN EL MERCADO DEL ARTE***

Es común encontrarse con aquellos coleccionistas de arte que ven en estas piezas maneras de invertir dinero para incrementar el capital. Es una de las dinámicas del mercado del arte sobre todo del arte contemporáneo. En el caso del Maestro Botero, quien en su momento alegó inconformidad el destino de sus obras como se lee en una publicación llamada Recordar a Fernando, Olvidar a Botero de la Universidad de los Andes, dice: “Cuando pusieron una bomba a Pablo Escobar, [se] destacó el hecho de que tenía un Botero en su casa y eso fue muy sonado en la prensa colombiana. Entonces, le pedí al director del periódico El Tiempo que escribiera un editorial e informara que yo sentía repugnancia por el hecho de que Escobar tuviera una de mis obras”. (Badawi, 2018)

Y es verosímil que tenga una especie de relación amor y odio con dicho suceso puesto que también esas dinámicas ayudaron a que sus obras alcanzaran unos precios altos.

En tan sólo una década (1968-1978), el precio máximo pagado por Fernando Botero en el mercado internacional pasó de 900 a 100.000 dólares, un incremento del 11.111 por ciento. En los catorce años siguientes (1978-1992), sus precios máximos pasaron de 100.000 a 1.540.000 dólares (precio pagado en subasta por La casa de las gemelas Arias), un incremento del 1.540 por ciento. Estos aumentos coinciden con la época de mayor auge del narcotráfico en Colombia (1977-1995). (Badawi, 2018)

Se plantea entonces una relación directa entre ese alcance de los precios altos de las obras de arte y la dinámica de consumo de arte por parte de los narcotraficantes. Muchos dealers, muchas galerías, artistas famosos y otros tantos relacionados con el

mundo del arte pudieron hacer mucho dinero e incrementar el valor de sus obras gracias a los dineros del narcotráfico. Galeristas reconocen que ese auge no se ha vuelto a tener y que todo ese mercado terminó con la extradición de los últimos capos hacia los Estados Unidos. “Alberto Sierra, director de la Galería La Oficina, más honesto afirmaba: “Se impusieron unos precios altísimos por piezas muy malas porque había un grupo humano que podía comprar eso, pero esa gente se acabó”. (Badawi, 2018)

Hay que decir que una cosa son los pintores reconocidos o que se volvieron reconocidos a raíz de esas dinámicas, pero también existieron otros tantos que simplemente eran contratados para pintar bagatelas que satisficieran gustos fáciles a cambio de placeres y satisfacción de vicios:

En los años 80 algunos “mágicos” se aparecieron por Europa, le compraron arte en lote a los pintores colombianos del “Grupo de París” y patrocinaron su bohemia. La fábula cuenta que uno de ellos, billarista y pintor de billares, terminó en la finca narco-deco de sus mafiosos mecenas que, cual Borgias locales, le surtieron de todo hasta que el artista murió de cirrosis... (Ospina, 2010)

Así, fueron muchos pintores que vieron en los narcotraficantes a sus mecenas y que estaban dispuestos a satisfacer sus gustos, solo por ver triunfar una obra suya o por el contrario, pintaron, sin saberlo para el mundo narco y solo años después se enterarían de que hacían parte de tan infame colección privada.



**REFERENTES
ARTÍSTICOS**

A continuación, enlisto de manera breve, algunas obras o autores que sirvieron de referencias, inspiración o punto común en el tema del narcotráfico para el presente trabajo. Su pertinencia tiene que ver con revisar un panorama general del estado del arte de mi temática, más que ahondar en cada estética de los autores encontrados.

Santiago Rueda- Una línea de polvo



Una línea de polvo: arte y drogas en Colombia, portada. Recuperado el día 17 de mayo de 2021 de <https://www.fuga.gov.co/una-linea-de-polvo-arte-y-drogas-en-colombia>

Inicialmente, el libro Una línea de polvo: Arte y drogas en Colombia – del historiador Santiago Rueda, no habla de una anécdota como tal sino que reúne material sobre el arte que se

ha hecho pensando la estética narco u otros tantos escenarios relacionados con el narcotráfico sobre los que artistas y creativos se atrevieron a pensar y a realizar arte, pero que ha dejado al margen los episodios anecdóticos en donde artistas trabajaron directamente para los narcotraficantes:

El historiador Santiago Rueda dice: “Yo no quise entrar ahí ni caer en versiones sensacionalistas. No quería hacer un anecdotario más. Fue por cuestión metodológica: uno tiene que cotejar las fuentes y ese no era mi proyecto.” (Ospina, 2010)

Sin embargo he intentado con mi trabajo acercarme más a contar la anécdota, no por el sensacionalismo sino por el oficio respetuoso hacia la pintura y considero que ese sensacionalismo es secundario, quiero recrear esa colección de pinturas para reunir las en una exposición y que esta sirva para abrir diálogos con esa realidad y su historia, ese pasado viscoso de la pintura y el mercado del arte, siendo consciente de que no podré como un historiador cotejar las fuentes para precisar con pelos y señales, ni catalogar cada obra en un archivo juicioso y detallado, tampoco me interesa la producción artística para la contemplación callada e ilustrada, me interesa acercarme a esa memoria de manera crítica a través de una exposición integral, que parte de la pintura pero que vincula otros contenidos para la comprensión del espectador y que genera preguntas sobre nuestra cotidianidad. Aunque es imposible hacer seguimiento a las 20 mil obras mencionadas en la lista de la Revista Semana, sí puede realizarse una investigación a diferentes fuentes que puedan dar una pista para hacer seguimiento a las obras de arte principales, que en este caso he seleccionado 13 como se verá en el apartado sobre la Exposición.

Tráquira, por Víctor Escobar

Otro referente visitado fue Víctor Escobar, el artista nació en 1966 en Neiva, Colombia y vive y trabaja en Zug, Suiza. Tráquira es su obra que debe su nombre a un juego de palabras entre la palabra traqueto y Ráquira, que se exhibe en la galería Valenzuela y Klenner de Bogotá.

“La estética de los narcos ha influido mucho en todas las esferas de la sociedad colombiana: en la arquitectura, la forma de vestir, las relaciones sociales, de clase”, le dice Escobar a BBC Mundo. “Traqueto es el modo informal como se llama en Colombia a los narcotraficantes y, por otro, Ráquira es un pueblo ubicado al norte de Bogotá, que es famoso por sus artesanías en barro.” (Salazar H. , 2014)

En el proyecto, el artista Víctor Escobar hace alusión a la necesidad de aparentar riqueza y poder de los nuevos ricos, a través de la acumulación de objetos de lujo. Fusionando la manufactura artesanal, es decir, relacionando la artesanía campesina con los traquetos, explorando un poco la estética *Kitch*, con la apariencia de riqueza que emanan los diamantes con los que recubre las obras.

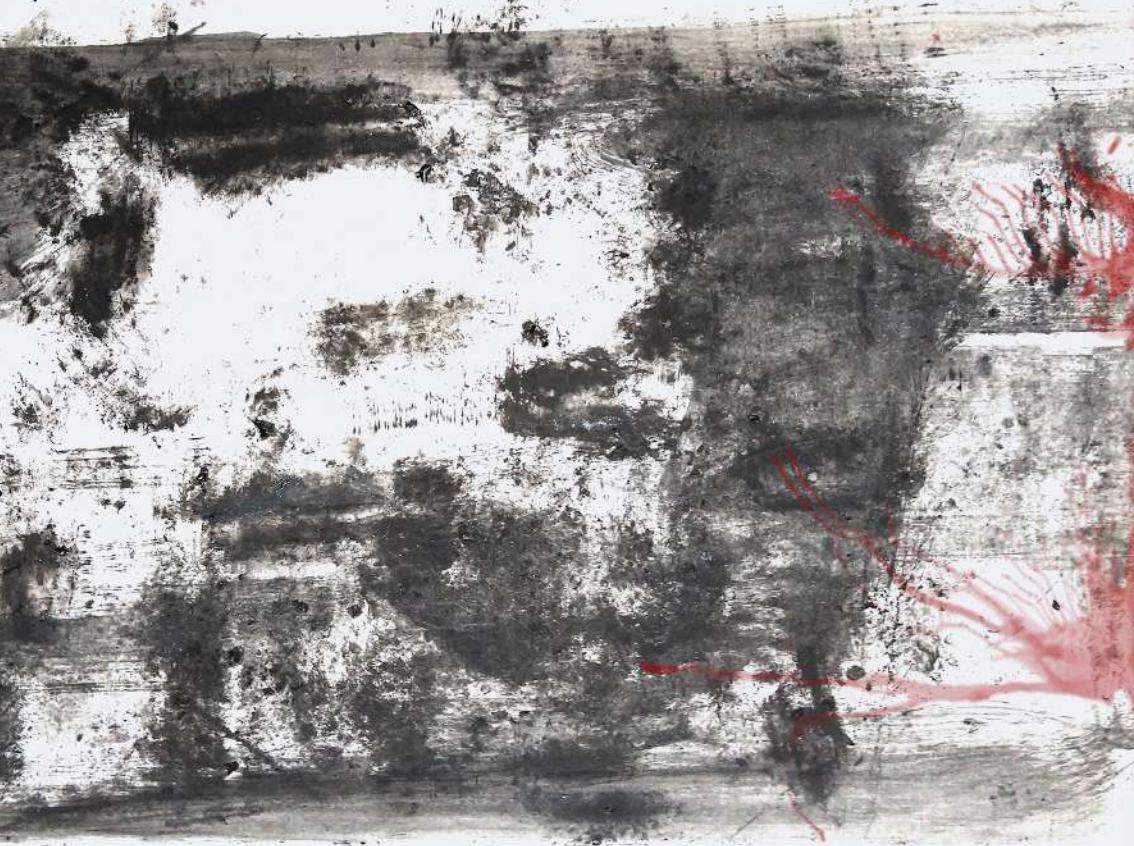


Don Berna / Mr. Berna

Cristal Asfour, cerámica / Asfour crystal, pottery

18.5 x 37 x 19 cm, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de

https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/03/100305_2357_colombia_narco_estetica_traquira_jrg



***EL ESTADO COLOMBIANO Y
LA MEMORIA HISTÓRICA SOBRE
EL NARCOTRÁFICO***

En la ciudad de Medellín se ha librado una lucha, lo que en medios de comunicación como Análisisurbano.org denominan la nueva guerra contra Pablo Escobar, (Análisis Urbano, 2020). El ex alcalde de la ciudad Federico Gutiérrez casi que libró una batalla de cara a la cultura de la ilegalidad con una voluntad de contar la historia desde el lado de las víctimas y no desde el lado de los victimarios, sin embargo se puede decir que esa visión intenta desconocer lo que intrínsecamente se ha gestado en la sociedad y es la identificación con la cultura mafiosa. Se ha apostado a un cambio de narrativa para así construir una nueva identidad que se escape a lo narco, pero dicho intento tiene ciertas críticas sobre la manera en que se aborda, pues no va a estudiar o erradicar el germen:

Esa nueva narrativa es desafiada por un fenómeno que el doctor en filosofía política Óscar Mejía Quintana denomina la cultura mafiosa. El académico, incluso, imparte en la Universidad Nacional una cátedra que lleva ese nombre, “La cultura mafiosa”, la cual, considera, es “predominante” en Colombia “y parte constitutiva” de su identidad. Esto, porque en Colombia prevalece “un tipo de legitimación tradicional-carismática en la que la tradición y la figura del líder priman sobre la de un Estado de derecho neutro e imparcial”. Y un referente ineludible de esta legitimación es Pablo Escobar y las narcoseries, telenovelas, películas, canciones y libros que voluntaria o involuntariamente hacen apología de él. De acuerdo con el académico, lo narco se vende en los medios “porque lo narco es el espejo de esta sociedad y uno tiene la necesidad de mirarse al espejo para reconocerse y para retocarse”. También, “porque al colombiano promedio le gusta auto-percibirse como el ‘duro’, el que ‘todo lo puede’, para el que ‘todo vale’, es decir, como un mafioso. (Análisis Urbano, 2020)

La crítica se argumenta en que los intentos de borrar lo narco son superficiales y no se conectan con la realidad ni el diálogo histórico, negando así todo un sistema de códigos culturales que no solo son relativos a los ciudadanos de Medellín y de Colombia sino también de países como México o de Latinoamérica en general.

Trayendo como ejemplo el caso del edificio Mónaco, en el año 2019 la administración logró lo que no pudieron los enemigos de Pablo Escobar en su momento y fue demoler el edificio. El presidente Iván Duque se manifestó diciendo que esa demolición significaba “la derrota de la cultura de la ilegalidad y el triunfo de la cultura de la legalidad”; mas estos comentarios demuestran una desconexión de lo que los ciudadanos sentimos de la realidad, pues hoy en día vemos cómo Colombia ha superado sus niveles de producción en records nunca antes vistos: Colombia sigue siendo el mayor país productor de coca en el mundo (ONU).

Esa persistencia en lo narco se evidencia precisamente en los productos culturales mencionados: novelas, series de televisión, películas, canciones, y son cosas que conectan directamente con un público y es un público no solo nacional sino internacional. El narcoturismo está a la orden del día porque muchos nacionales y extranjeros quieren conocer de primera mano lo sucedido.

Cada año llegan a Medellín miles de turistas extranjeros —latinoamericanos, estadounidenses y europeos en su mayoría— con un apetito voraz por conocer la vida, la leyenda y los lugares más representativos del Capo. Los llamados “narcotours” han crecido en forma vertiginosa en Medellín en los últimos años. Los “narcotours” se anuncian en portales turísticos, como TripAdvisor,

y cuestan entre 30 y 200 dólares por persona. (Análisis Urbano, 2020)

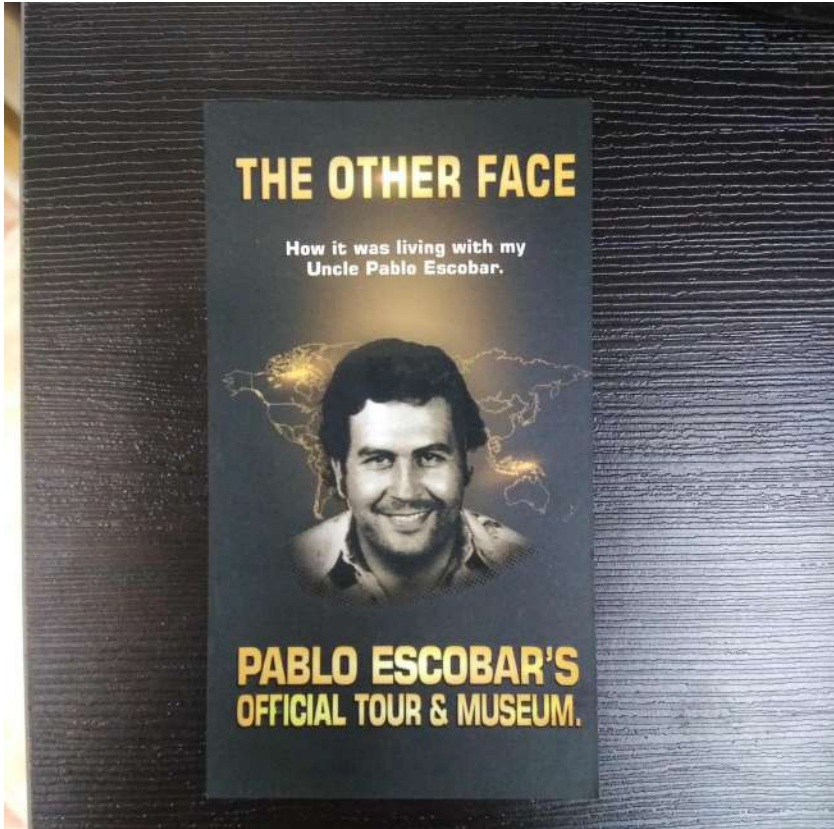
Lo anterior solo devela que a causa de ese interés generado por el pasado de la ciudad, se abre un mercado que no solo se puede derogar por decreto. Hay todo un trabajo por hacer sin desconocer la realidad.



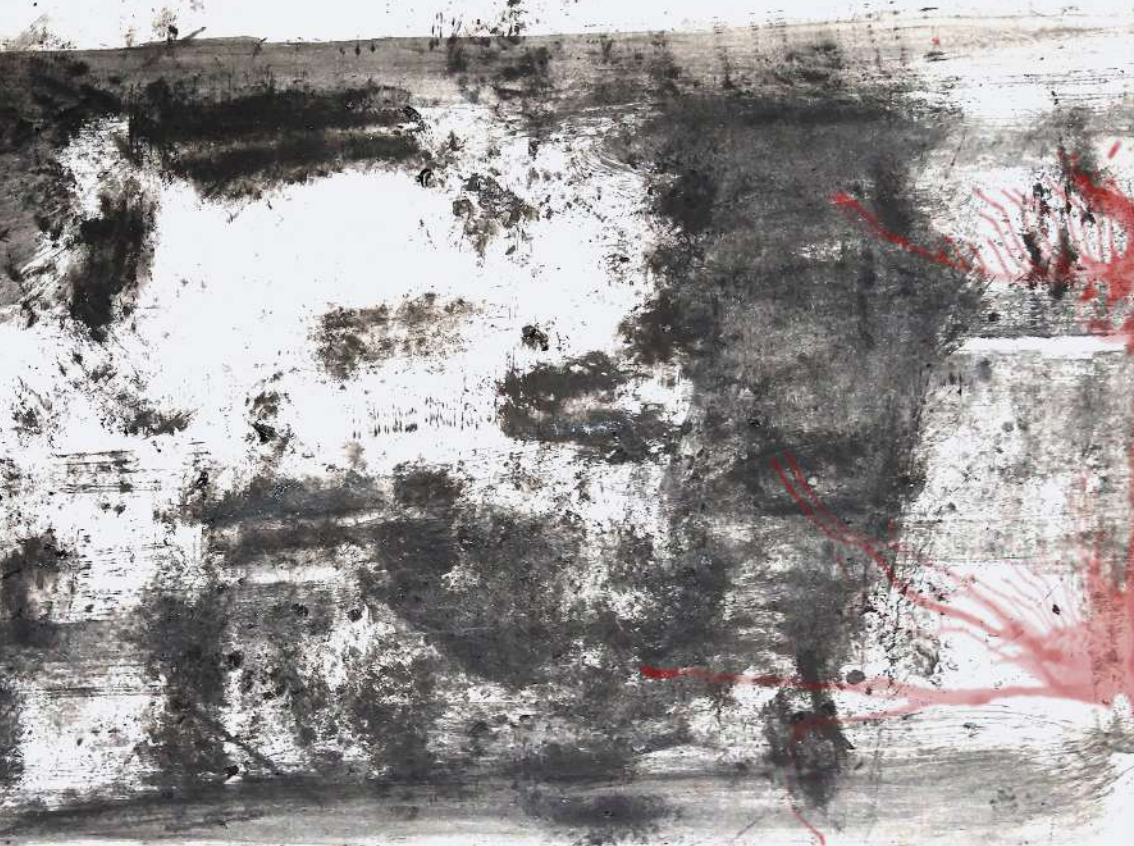
Cantante J Álvarez con la camiseta que hace alusión a Pablo Escobar, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: <https://www.elheraldo.co/tendencias/alcalde-de-medellin-regana-j-alvarez-por-lucir-camiseta-alusiva-pablo-escobar-275294>



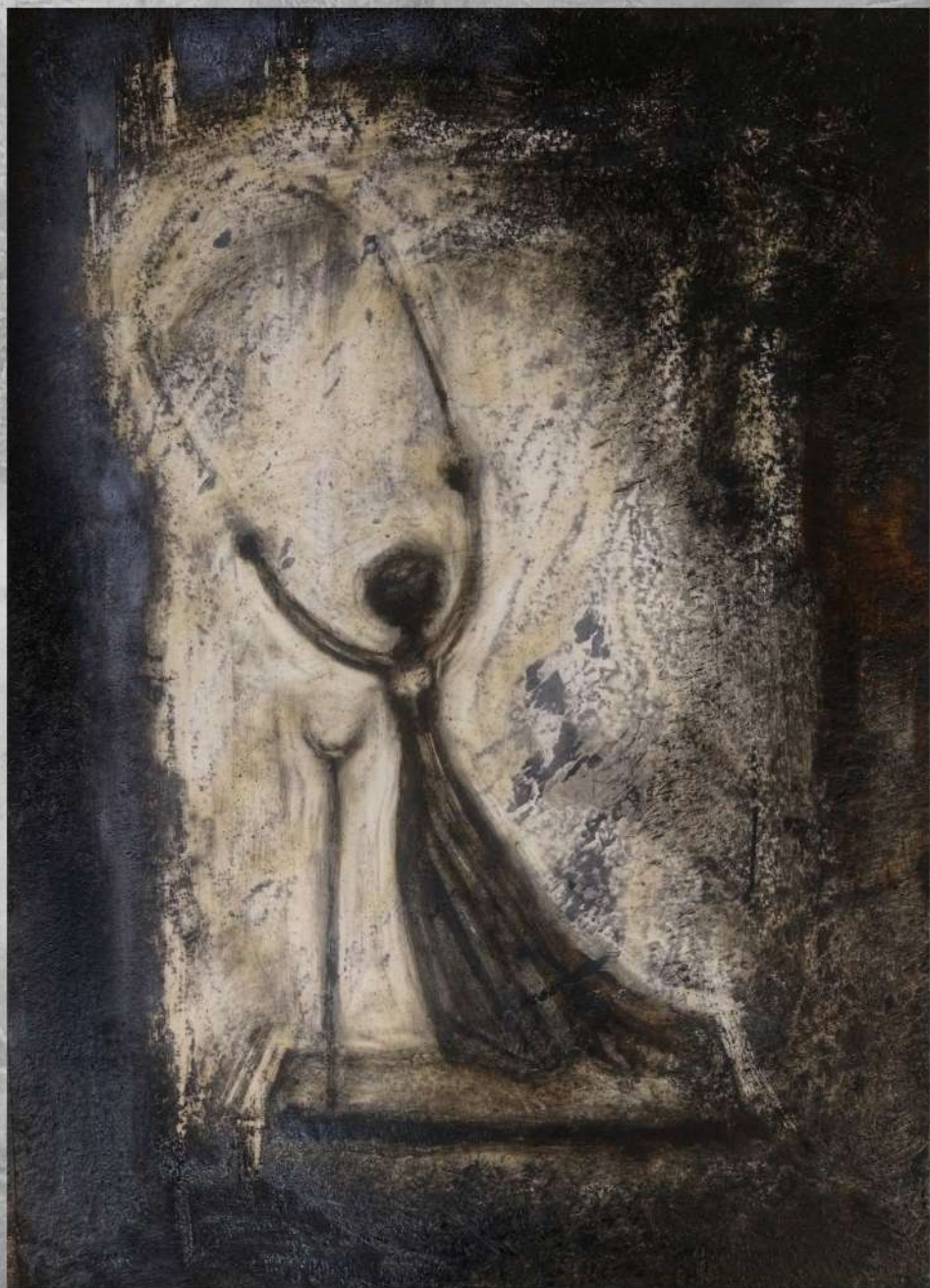
La camiseta que usaba el cantante hacía alusión a Pablo Escobar. - Foto: Fotomontaje SEMANA, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/j-alvarez-tenia-camiseta-de-pablo-escobar-y-federico-gutierrez-le-llamo-la-atencion/483808/>



Fotografía a la tarjeta de presentación del museo de pablo escobar que tiene su hermano en Medellín. Colección personal.



CAPÍTULO III
EL PROCESO DE CREACIÓN DE LA OBRA



En el siguiente capítulo, luego de revisar el contexto en el que me inspiré, desglosaré el sentido de la obra artística que propongo a modo de mi propia Infame Colección. La obra funciona como un environment que consta de la serie de pinturas ubicadas en un espacio cerrado que simulan el estallido de una bomba con sus escombros, acompañadas de paisaje sonoro que va contextualizando la historia del país. Aunque cada cosa pueda leerse de manera independiente, es decir, al oír solo los audios se recibe un mensaje, o al ver solo las pinturas se recibe otro, todos los anteriores se apoyan entre sí para generar coherencia y potenciarse. Buscando Recrear diferentes pinturas de maestros de fama internacional que estuvieron en manos del narcotráfico en Colombia con el fin de exponerlas como infame colección.

Primero, me di a la tarea de investigar sobre las obras que aparecieron en ese testamento de Pablo Escobar en la Revista Semana. Muchas de las obras allí mencionadas no estaban referenciadas con el nombre real de la obra, por ejemplo, en el testamento aparece “Niña con lazo” de Salvador Dalí, y cuando investigué en diferentes fuentes me di cuenta de que el nombre real es “Alicia en el país de las maravillas”, lo anterior dificultó la búsqueda de las imágenes de referencia. En otros casos aparecía “Señora con moño” del Maestro Botero, y en ese sentido tomé una señora con moño de cualquiera de sus obras con la intención de hacer presente ese símbolo dentro del contexto de la obra aunque quizás no haya sido esa pieza en específico la que estuvo en el poder del narcotráfico. La fuente primaria principal es el testamento de Escobar publicado por la Revista mencionada.

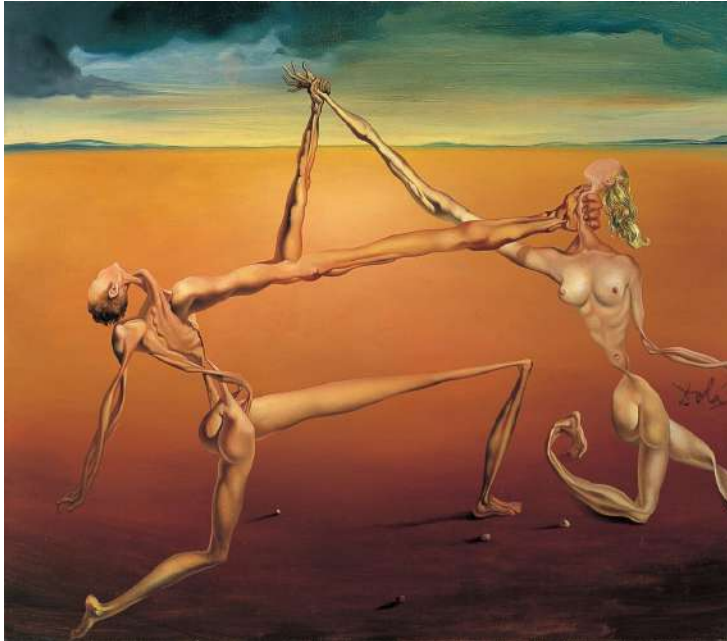
En la siguiente tabla presento información sobre sus autores, técnicas, procedencias, portadores y ubicaciones finales:

Obra	Técnica	Artista	Portador	Procedencia	Ubicación
El Beso	Escultura	Rodin	Escobar, Cartel de Medellín	Francia	n.n
Gordita con moño	Pintura	Fernando Botero	Escobar, Cartel de Medellín	Colombia	n.n
John Lennon	Escultura	Rodrigo Arena Betancourt	Carlos Ledher, Cartel de Medellín	Colombia	Colombia
Rock and Roll	Pintura	Salvador Dalí	Escobar, Cartel de Medellín Los Castaño, Autodefensas de Colombia.	España, USA	Japón
La familia	Escultura	Rodrigo Arena Betancourt	Escobar	Colombia	Colombia
Alicia en el país de las maravillas	Escultura	Salvador Dalí	Escobar	España,	n.n
Retrato	Pintura	Peter Paul Rubens	Rasguño, Cartel del norte del valle	Bélgica	Colombia, Museo Nacional, Bogotá. (SAE)
Niña con rosas	Pintura	Antonio Cano	Escobar, Cartel de Medellín	Colombia	n.n
Fidel Castaño	Pintura	Guayasamin	AUC	Ecuador	n.n
Rosa	Escultura	Negret	Escobar, Cartel de Medellín	Colombia	n.n
Flores Carnívoras	Pintura	Alejandro Obregón	Escobar, Cartel de Medellín	Colombia	n.n
Perro	Pintura	Fernando Botero	Escobar, Cartel de Medellín	Colombia	n.n
Dorso de hombre	Dibujo	Luis Caballero	Escobar, Cartel de Medellín	Colombia	n.n



LAS OBRAS
REPRESENTADAS

A continuación, describo las obras originales, que posteriormente serían reinterpretadas por mi visión pictórica subjetiva acorde a los resultados en mi investigación.

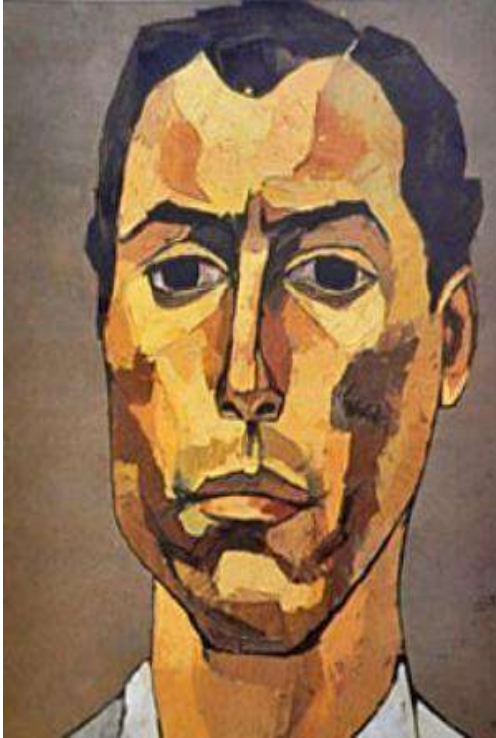


Rock and roll dance, Salvador Dalí, recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: <https://www.nytimes.com/es/2018/12/25/espanol/cultura/escobar-dali-victoria-henao.html>.

Trabajo de Grado



Estatua de John Lennon, del artista Rodrigo Arenas Betancourt, encargo por Carlos Ledher, Recuperado el día 2 de febrero de 2021 de: <https://blogs.eltiempo.com/tornamesa/2015/01/16/sympathy-for-the-devil-las-obsesiones-rockeras-de-carlos-lehder/>



Retrato de Fidel castaño , pintado por Guayasamin, recuperado el día 7 de febrero de 2021, de : <https://www.las2orillas.co/fidel-castano-el-arte-del-buen-gusto/>





Alicia en el país de las maravillas, referenciada por Pablo Escobar como “Niña con lazo”, recuperada el día 7 de febrero de 2021 de: https://www.clarin.com/mundo/increible-coleccion-arte-narco-pablo-escobar_0_HJGfJozKM.html



Escultura los amantes, de Auguste Rodin, de la colección de victoria Eugenia Henao, referenciada como “El beso”, recuperada el día 4 de marzo de 2021, de: <https://www.pulzo.com/economia/asi-era-penthouse-pablo-escobar-edificio-monaco-PP941475>



Escultura La Familia, del artista Rodrigo Arenas Betancourt, para el edificio Mónaco en Medellín, recuperado el día 7 de marzo de 2021, de: <https://vivirenel poblado.com/escultura-de-arenas-betancourt-en-el-parque-inflexion/>



Edgar Negret, La Máscara, referenciada en el testamento de Pablo Escobar, recuperada el día 4 de marzo de 2021 de: <https://www.artsy.net/artwork/edgar-negret-mascara-mask>

Trabajo de Grado



Dorso de hombre, recuperado el día 17 de mayo de 2021, fotografía que tomo al libro de Victoria Eugenia Henao, *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*.



Mujer con moño, obra a la que hace alusión el testamento de Pablo Escobar, recuperado el día 4 de marzo de 2021, de <http://www.artnet.com/artists/fernando-botero/mujer-con-mo%C3%B1o-a-v2DUTtKsBLOj-WLr71-oFg2>



Flores carnívoras, de Alejandro Obregón, 1981, recuperado el día 4 de marzo de 2021 de: <https://www.artsy.net/artwork/alejandro-obregon-flores-carnivoras>



Autorretrato atribuido a Peter Paul Rubens. Sin fecha. Óleo sobre madera. 44x55 cm. Recuperado el día 4 de marzo de 2021 , de: <https://www.semana.com/impres/p/ortada/articulo/pinturas-rubens-del-narcotraficante-rasguno/44270/>

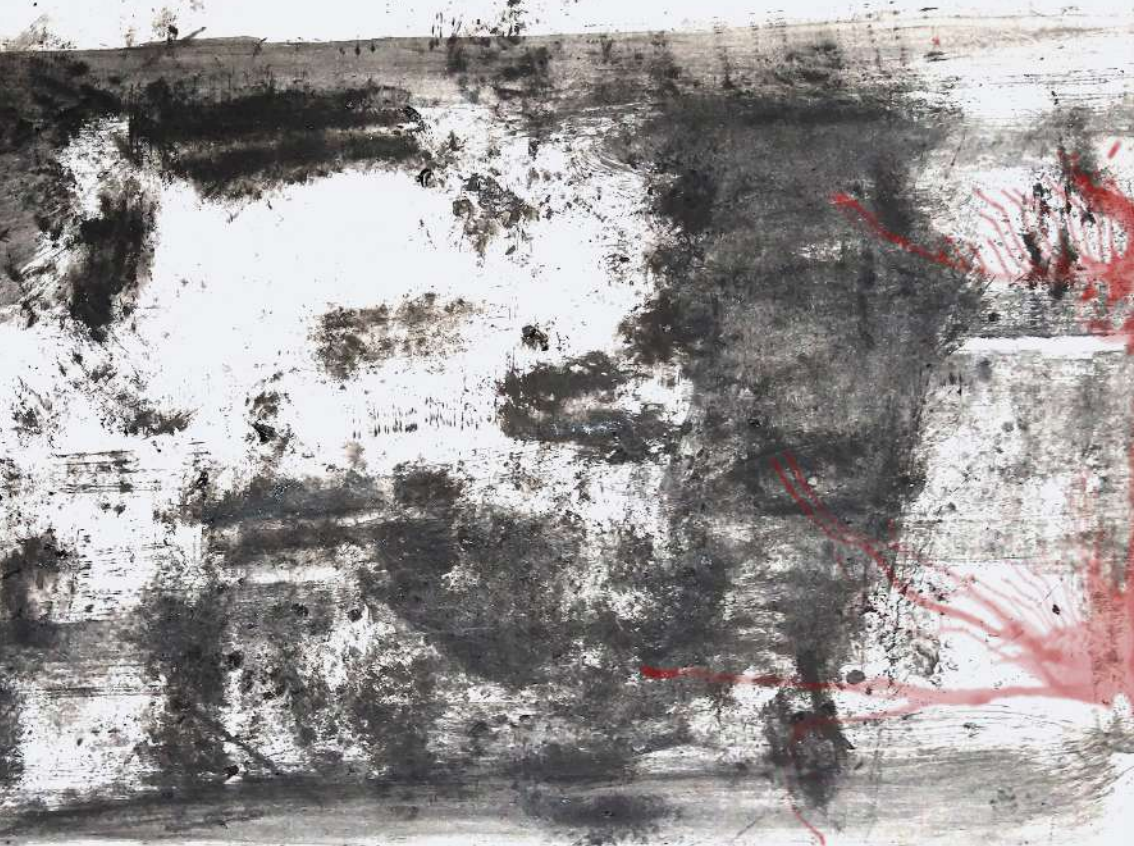
Trabajo de Grado



Niña con rosas rojas, obra a la que hace alusión Pablo Escobar en su testamento, del pintor Antonio Cano, recuperado el día 4 de marzo de 2021, de : <https://co.pinterest.com/pin/575334921116646765>



Dibujo de un perro, de Fernando Botero, obra a la que hace alusión El testamento de Pablo Escobar. Recuperado el día 5 de marzo de 2021 de <http://www.artnet.com/artists/fernando-botero/dog-a-AwYEsddhLzcA0jOu6MEeWw2>



CREACIÓN DE UNA CARTILLA INTERACTIVA
OBRA, PAÍS, AUTOR

A partir de la recolección de las imágenes de las obras mencionadas surgió una cartografía para visibilizar el territorio. Además, allí es en donde se muestran en la exposición las obras originales y otros autores referidos en el paisaje sonoro, lo que permite una referencia clara, entre la obra original y la obra reinterpretada y oscura. En la cartografía aparece el continente americano en sur américa y el continente europeo siendo estos los territorios relacionados con la investigación de las 13 obras seleccionadas.



Cartografía en orden de procedencia de las obras
Procedencia geográfica del mapa de las obras portadas en el narcotráfico colombiano

Sur América



Retrato Fidel Castaño, Guayasamin (1919-1999)
Pintura

Procedencia: Ecuador
Portador: Las AUC
Ubicación actual: Desconocida

Europa



Cartografía en orden de procedencia de las obras
Procedencia geográfica del mapa de las obras portadas en el narcotráfico colombiano

Sur América



Los amantes o el beso, Auguste Rodin (1840-1917)
Escultura

Procedencia: Francia
Portador: Pablo Escobar; Cartel de Medellín
Ubicación actual: Desconocida

Europa



<https://view.genial.ly/60a6802896fded0d18683014/interactive-content-mapa-basico>



***COMENTARIO SOBRE SUS
UBICACIONES ACTUALES***

Sobre la ubicación de La danza del rock and roll

De todas las obras que pasaron por el mercado de las artes plásticas del narcotráfico colombiano, solo de unas se conoce su paradero final.

La obra que podría considerarse la más famosa por el aprecio y por la manera en como sirvió de bandera de la paz es la de *La danza del rock and roll* de salvador Dalí. Esa obra hoy está en un museo de Japón llamado Museo de Arte Moderno Morohashi, señala un artículo del New York Times.

“En 1994, Christie’s de Londres puso *La danza* a la venta. La procedencia en el catálogo mencionaba a Billy Rose y a otro coleccionista como sus dueños anteriores, pero no mencionaba ni al vendedor ni a Escobar. La casa de subastas valuó la obra en un elevado precio inicial de 625.195 dólares.” (Libbey, 2018)



Morohashi Museum of Modern Art , recuperado el día 17 de mayo de 2021 de: https://en.wikipedia.org/wiki/Morohashi_Museum_of_Modern_Art

Otras obras

De otras obras se tienen pocas pistas y de una gran mayoría casi que ninguna. Muchas de estas piezas encontraron su salida rápida en los mercados del arte de los que provenían, reconocidas galerías y museos hicieron sus pugnas por vender o conservar obras incautadas:

“Una noticia publicada en El Tiempo el 23 de noviembre de 2002, podría ofrecernos pistas. El artículo presenta un enfrentamiento entre el Museo de Antioquia y el Museo de Arte Moderno de Bogotá por quedarse con tres obras incautadas (en 1988) por la Fiscalía en el edificio Mónaco, una de las propiedades de Escobar. Las pinturas eran: Ponqué de novia de Enrique Grau, Desnudo en el sillón de Darío Morales y La dama de la fortuna del chileno Claudio Bravo. El periodista afirma que los peritos del Museo de Antioquia “conceptuaron que [las obras] se encontraban en mal estado, y ofrecieron restaurarlas y conservarlas. Ponqué de novia, un óleo sobre lienzo con la rúbrica Grau 87, que fue vendido en mayo de ese año [1987] por la Galería Aberbach Fine Art, de Nueva York (E.U.), presenta resquebrajamiento y desprendimientos de pintura.” (Badawi, 2018)

No es de extrañar la nueva pugna de los museos y galerías mencionados. En todo caso el arte tiene esa capacidad de conservar su valor y abrirse camino y los dealers y marchantes de arte tendrían la excusa perfecta siempre y cuando demuestren su sensibilidad artística y su interés por conservar un legado que obviamente no podrían conservar instituciones de dudosa reputación por su corrupción como lo es la mencionada oficina de estupefacientes de la policía de Colombia:

“La historia verdadera, que incluye narcos, gusto y arribismo, caerá en el mismo olvido en que cayeron las 20.000 obras de arte embolatadas en el Consejo Nacional de Estupefacientes (incluidos los dos “Rubens” de alias Rasguño).” (Ospina, 2010)

También es importante decir que a los narcotraficantes también les vendieron falsificaciones, sobre los cuadros de Rubens que supuestamente tenía Rasguño en su poder:

“En el segundo piso del Museo Nacional, al final de la sala de exposición permanente “Ser Territorio”, hay una bodeguita donde guardan la reserva de arte internacional. Allí, en los paneles 6A y 6B reposan 33 pinturas incautadas a narcotraficantes y están bajo custodia de la Sociedad de Activos Especiales (SAE) y el Museo Nacional. De ese conjunto de obras se destacan dos retratos que, según Hernando Gómez Bustamante alias Rasguño, son de Pedro Pablo Rubens y valen entre 7 y 8 millones de dólares. La Dijin incautó esos cuadros a este narcotraficante en 2007 y los entregó al Museo Nacional por cuenta de la desaparecida Dirección Nacional de Estupefacientes”. (El Tiempo, 2020)

La verificación de la autenticidad de esos cuadros por medio de laboratorio, quizás nunca llegarán debido a la inoperancia del sistema burocrático a quien debería corresponder realizar los análisis, dado que están en una bodega hace mucho tiempo desde su incautación, sin una catalogación al público clara. Sin embargo, hay que dejar claro que en todo este mercado del arte también hubo un gran número de oportunistas y temerarios que se atrevieron a engañar a los narcotraficantes en su ignorancia con respecto al arte e hicieron muchísimo dinero con réplicas y bagatelas.



***SOBRE EL PROCESO DE CREACIÓN
DE LAS PINTURAS***





El proceso de creación de las obras fue una catarsis personal. Se parte de una manera clásica en el manejo de materiales como entrando en una máquina del tiempo en donde la percepción del mundo se altera, pero trasciende la forma. Desde un principio tenía la idea de querer pintar puesto que es mi técnica predilecta y debo confesar que fue extraña la sensación de por ejemplo, pintar el retrato de Fidel Castaño realizado por Guayasamin, en donde paso a paso se fue materializando el rostro del siniestro personaje, y así con muchas otras obras, pintar el cuadro de otro, pero hacerlo nuevo a través de mi reinterpretación. En la ejecución no podía dejar de pensar en los artistas que quizás nunca imaginaron las historias que iban a ser contadas alrededor de sus obras, en un país como Colombia y en un contexto de violencia como el actual.

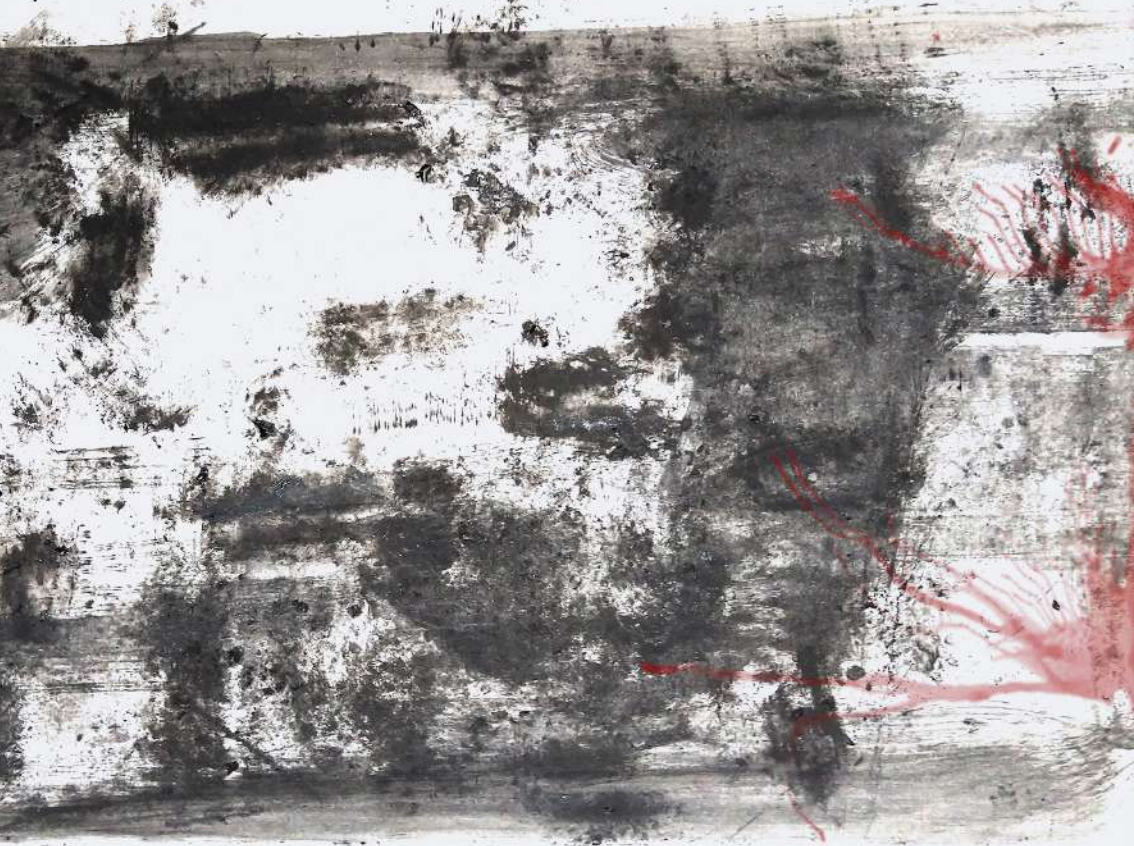
Puedo decir que las obras las hice con una técnica experimental en cuanto a los materiales usados, sin embargo siempre mantuve la idea de la “cocina” clásica en donde todo el conocimiento sobre los materiales se integra para la consecución de la obra final: un trabajo por capas, desde lo magro hacia lo graso. Un cuidado del soporte, del dibujo, las veladuras, los conceptos propios de la pintura y el dibujo para representar imágenes. La técnica usaba fue la pintura al óleo: los pigmentos usados fueron Negro Marfil, Sombra Tostada y Blanco de Titanio. Como secativo usé Liquin. Todos productos de la marca Winsor and Newton.

Usé pinturas fría y cálida, unas veladuras con blanco que en la refracción de la luz se vuelve azulosa y el pigmento Siena Tostada. Ese juego entre lo cálido y lo frío armonizan la pintura. Para cada pintura, tuve un tiempo de observación, preparación y creación, acercándome no solo al autor sino a su estilo, pincelada, trabajo de luces y de sombras. Hice énfasis en el trabajo con el punto,

como detonante desapercibido de las formas, pero fundamental para su materialidad en el lienzo.

Además, pasaron por un tratamiento con fuego para la combustión de los materiales que la componen, como sellador lijable de madera y resina alquídica, un tratamiento con el que busqué emular el efecto del daño, del resquebrajamiento, de la quemadura, este efecto (hacer sufrir los materiales) se buscó totalmente a propósito, para representar la metáfora de esa historia en ruinas.. De ahí, que no se trató de una mimesis por la mimesis, sino que a partir de la metáfora de la ruina, trabajé el soporte para emular una historia sombría, decadente y olvidada.

Las obras miden 26 x 35 cm, cada uno. Son 13 obras al óleo sobre papel.



UNAS PINTURAS NEGRAS

Las pinturas fueron realizadas con esos pigmentos para representar una pintura oscura. El color negro, así como las pinturas oscuras de Goya, representan un aire de misterio, de lo siniestro. La pintura negra evoca a la oscuridad, a la incertidumbre, tiene una polaridad con connotación del mundo de las sombras, no es un mundo luminoso el que estoy pintando, es un mundo sombrío, que no se revela muy bien, que deja dudas, que no se deja ver muy bien. Si bien Medellín, fue una ciudad para el florecimiento y está asociada con la “eterna primavera”, y aún más, cuando las artes en la época del narcotráfico prosperaron en ella, para mí, como artista, no deja de ser una historia intrincada y mancillada con sangre y oscuridad, de ahí, que no busqué en las obras utilizar pigmentos vivos o fuertes, pues no se corresponden con mi apreciación dentro de la investigación, más cuando Medellín también fue reconocida como la “Capital del homicidio”.

En algunas de las piezas hago un intento de borrar lo realizado, lijo su superficie deteriorando la composición y el mensaje visual, lo anterior haciendo alusión a lo que ha sucedido con la historia en cuestión. Fue algo que quedó en el olvido.

El resquebrajamiento que revelan las piezas también habla de esa historia fragmentada, que logra llegar a nosotros en pedacitos. Son pinturas creadas tratando de emular con sus materiales la síntesis de toda la historia investigada. Unas pinturas que pinté dentro de una relación de amor y odio, con sumo cuidado y una dosis de desprecio.

Proceso de preparación del soporte



Foto del proceso de corte del papel.

El papel usado fue papel acuarela de 240 gr, fotografía personal.

El papel fue elegido por su gramaje y por su blancura permitiendo un soporte luminoso por el blanco en el que posteriormente se va a reflejar la luz para lograr un interesante efecto por veladuras.

Es importante recordar que los soportes blancos, o que la blancura del soporte siempre va a representar una ventaja para la luminosidad del cuadro.

Proceso de Dibujo





**Volviendo la mirada a Seurat y su divisionismo por puntos.
Con lápices de grafito.**

Sobre la técnica de dibujo empleada volví la mirada a las ideas del divisionismo de Seurat, que usa el punto como la unidad mínima en el dibujo. Considero que esta manera de dibujar el punto como la unidad mínima me ayuda a emular la apariencia granular de la realidad que es percibida a través de la vista. Manipular las formas desde la unidad mínima me hace pensar el dibujo en términos atómicos, consiguiendo la sensación de masa y solidez a partir de la aproximación y asociación de puntos.

Imprimación del soporte para eliminar textura original del papel



Aplicación de sellador lijable sobre bocetos

Trabajo de Grado

El sellador lijable de madera tiene un fin múltiple para ser usado, por una parte quise eliminar el grano original del papel para poder generar un nuevo grano que me sea más liso y cómodo para la manipulación de la pintura al óleo sobre su superficie, una pintura también manipulada con agentes secativos añadidos. Por otra parte y gracias a su constitución de un 28 a 43 % de sólidos, dicha composición me permitió generar una especie de crackelado en las superficies del soporte obedeciendo a la intención de generar unas piezas que hablen de una historia destruida y destructora.

Segunda etapa de dibujo sobre el sellador



Proceso de recuperación de dibujos luego de aplicar el sellador.
Fotografía personal.

El dibujo, luego de aplicar el sellador tendía a perderse, entonces era necesario recuperarlo, para ello usé el pigmento negro de marfil , acompañado de resinas alquídicas para acelerar su secado permitiéndome dibujar rápidamente y aplicar acto seguido una serie de veladuras que me ayudarían a rescatar la forma. Con el ejercicio de veladuras comencé a obtener una apariencia interesante gracias a la refracción de la luz dada entre la capa de pintura resinosa, el sellador lijable y el soporte blanco del papel.

Cabe destacar que el sellador lijable conservaba un tono amarillo ambaroso, lo que me situaba siempre el trabajo desde una calidez cromática.





Proceso de una segunda aplicación de pintura. Segunda capa.

Luego de secarse la primera capa, se procede con la segunda. En este nivel se hizo énfasis en la composición de la obra a partir de los valores tonales. Ya aparecen tonos evidentes desde la escala tonal y bien designados: la sombra más oscura, la luz más clara y los tonos intermedios según el orden visual establecido.

En esta segunda etapa no se deja de pensar en la importancia del dibujo. El dibujo recibe una atención importante en todo el proceso.



Proceso de combustión de materiales componentes de las obras con el fin de dar acento a sombras y generar tonos desde la combustión de las resinas y selladores.

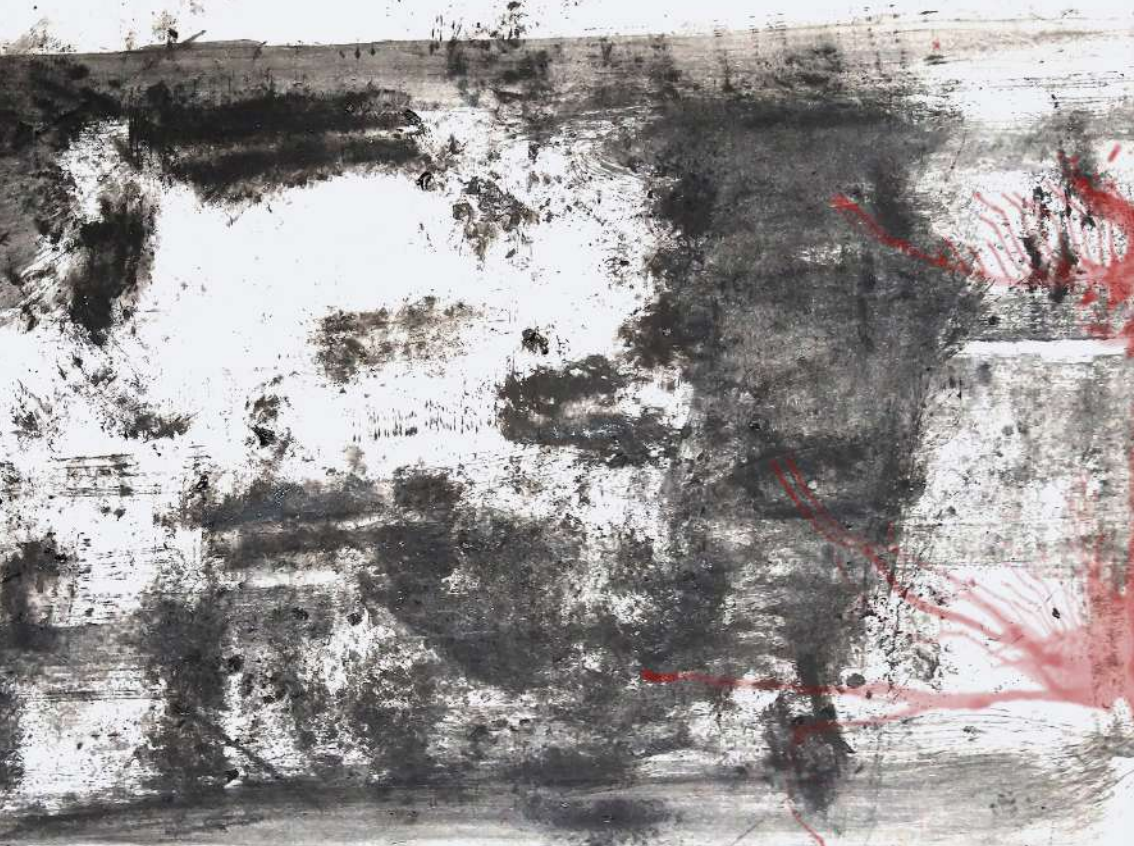


Acento en sombras con combustión del soporte



Tercera aplicación de la pintura como capa final





OBRA FINAL
MICROENSAYOS Y EXPOSICIÓN



Sobre los Microensayos

Los micro ensayos son los textos pensados para que aparezcan en la exposición junto a las obras o en la apertura de la misma. Son inspirados por las obras y tratan de hacer una conexión entre la simbología de cada obra con el fenómeno del narcotráfico. Por ejemplo, no dejó nunca de sorprenderme que La danza del rock and roll, en la que se muestra a una pareja danzando frenéticamente como si hubiesen estado usando el alcaloide hasta morir de bailar, haya sido uno de esos cuadros célebres de la infame colección de arte.

Cada una de estas obras me inspiró un pequeño escrito que me ayudó a reflexionar sobre la imagen de la obra con el contexto:



Sobre la Exposición

Los ojos no podían creer lo que leían:

Ni Dalí en sus ensoñaciones más surrealistas se hubiera imaginado que su arte iba a servir de bandera de la paz entre dos carteles del narcotráfico en Colombia.

De inmediato, viene a la memoria el recuerdo de una entrevista de Youtube donde un mexicano que entrevista Salvador Dalí, dice que todo Aragón se resume en esa frase: “Te quiero como se quiere a una Madre, te quiero como se quiere al oro”.

¿En cuál frase se resumiría Medellín? Esa ciudad, que como muchas de Colombia, tenía más vicios que virtudes, agresiva y de desconfiar, con un secreto sepultado en el pasado, un secreto hecho de pintura.

La noticia explota en la cabeza como un carro bomba, la consciencia de que nadie sabe a ciencia cierta qué pasó, la impotencia de no poder hacer ya nada, pero queriendo entender un poco ese panorama empañado que se presenta ante los ojos en la forma de 13 pinturas negras, insinuando una historia en el mercado del arte y el narcotráfico colombiano, mientras tanto, un pensamiento, increpa al otro...¿eso será bala o pólvora?

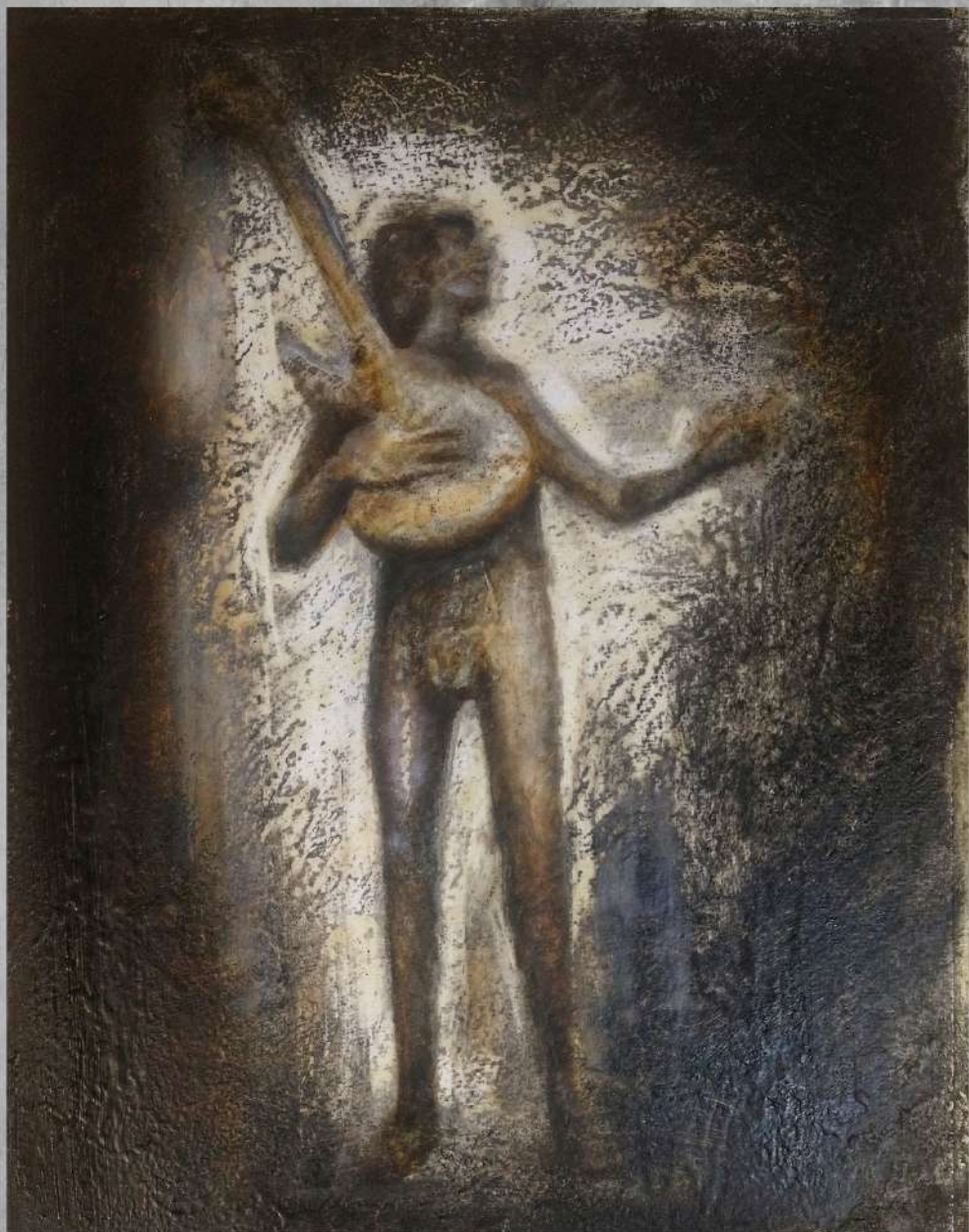
1. Rock and roll, Dalí:

Una pareja danzante, cual energúmenos enloquecidos, ¿qué se habrán metido? Sexo, droga y rock and roll. El divino Dalí lo sabía: soy único; es el artista bajo efectos de la droga sin usarla, es su genio ante el frenesí de tres letras LSD, mientras el resto del mundo no paraba de comprar amor en polvo blanco. Éxtasis del éxtasis, danza sin fin y sin comienzo. Asistimos a una fiesta, ¡bailen!, hálense del brazo, usen las narices para respirar e inhalen. ¡Dancen!, no culminen, miren que ya amaneció y oscureció mil veces y un día un sol rojo guardó para siempre aquella danza sobre lienzo, en el Oriente.



2. John Lennon, Betancourt:

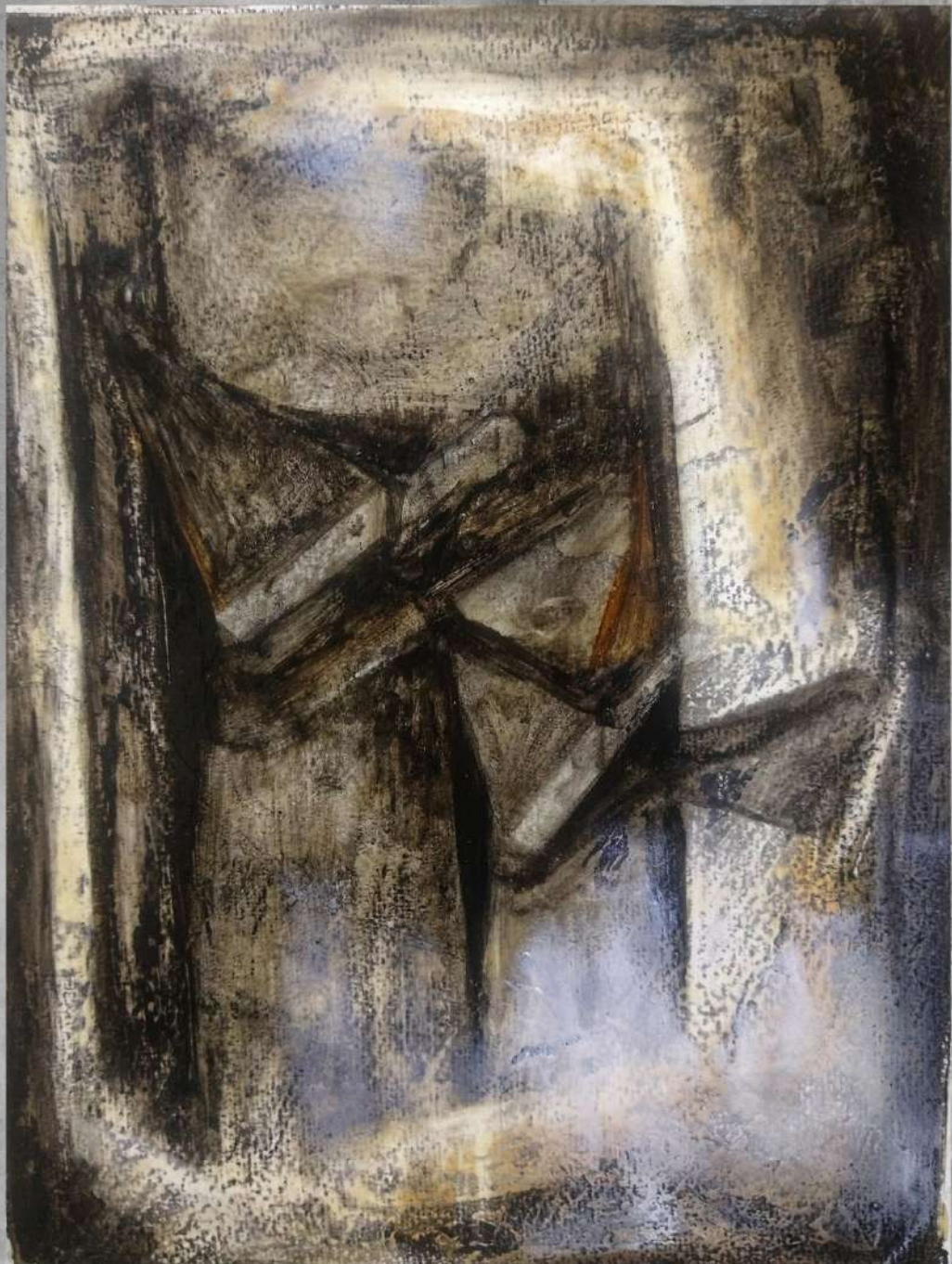
Dos balazos, un casco alemán y tu guitarra, tu cuerpo desnudo y en tus manos la palabra paz, así, natural e imponente recibías a los visitantes en la Posada Alemana de Ledher, como la gran primera escultura americana que llevara tu nombre... Imagine all the people, living live in peace, a ti te tocó posar para la guerra en la mente de un gran narco y bajo las manos de un gran escultor. Nadie sabe dónde estás ahora, se rumora que quizás en buenas manos, *Imagine no possessions, I wonder if you can.*





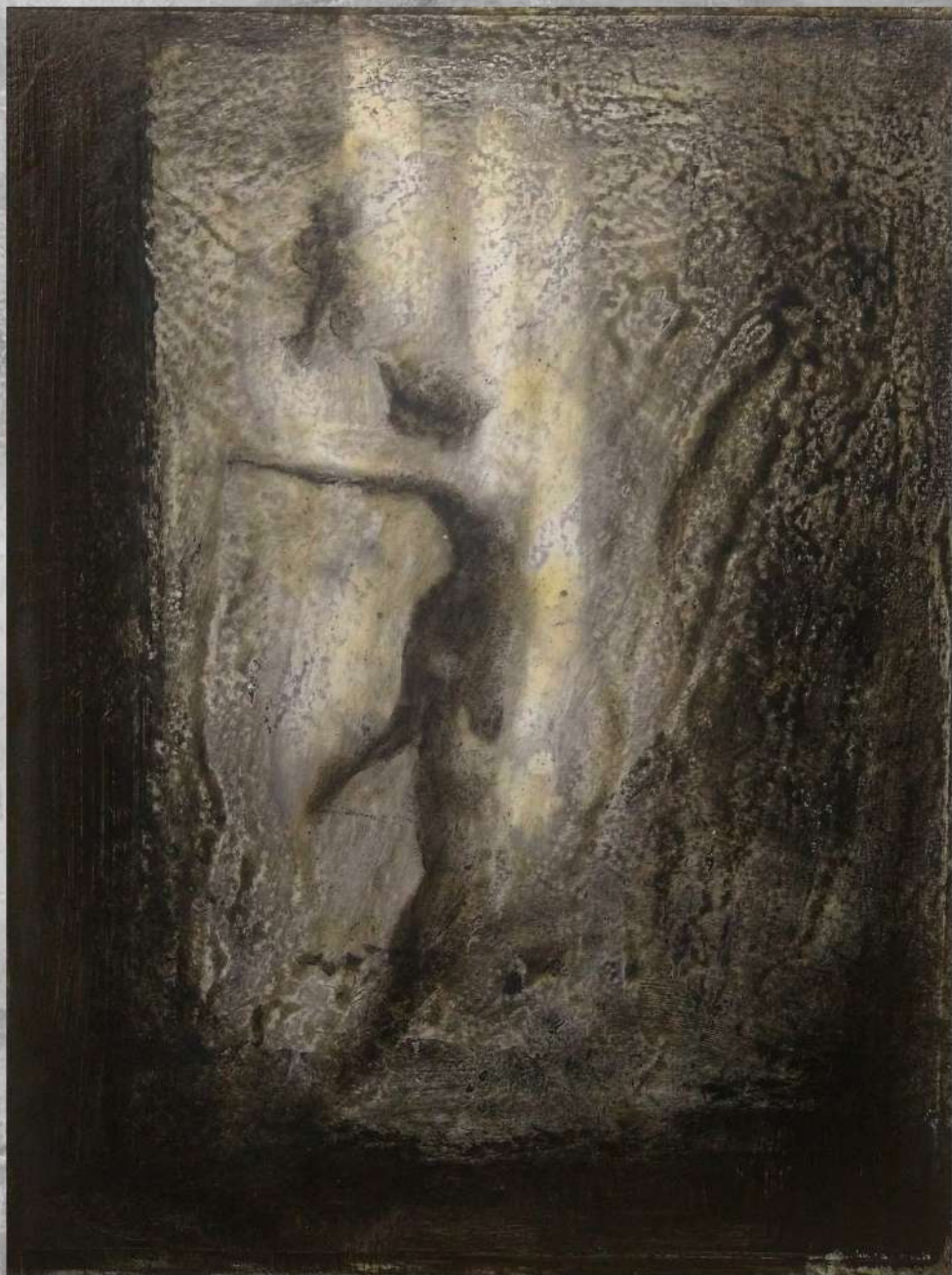
3. Flores carnívoras, Obregón

El furor del Caribe colombiano y su estallido expresionista de color dividen el lienzo como en dos mundos. El Maestro Obregón ha pintado la depredación y la violencia que se necesita para sobrevivir en un contexto hostil; sobre las flores carnívoras de frugales colores, se cierne un nubarrón negro, sucede una especie de pugna, entre el mundo que nace y el mundo que lentamente es sepultado por el carnaval de la muerte.



4. La máscara, Negret

Frente a la máquina del narcotráfico, frívola e intrincada, las hojas de lata, el juego de formas y la maquinaria ingeniosa de Negret. Sus abstracciones geométricas son un monumento a la capacidad de la industria y sus máscaras, que se solapan, se ocultan, aparecen y mueren como en una rueda especulativa de la fortuna; el artista, en medio, en una cuerda floja entre la decoración, el pensamiento y el mejor postor...¿Quién podría ahora retirarnos tantas máscaras, si al ser vistas nos dan tanto placer?



5. La Familia, Betancourt

La familia, célula constitutiva de una sociedad, también lugar de venganzas, de ajuste de cuentas...Vemos la figura de un hombre sosteniendo a la mujer y su hijo que saludan con los brazos abiertos al mundo, para ese hombre, son su posesión sagrada, y al mismo tiempo, talón de Aquiles a punto de ser parte de una transacción indeseada en un mundo donde cada negocio tiene precio. A veces, un solo hombre basta para invencionar la fantasía, a veces ese mismo hombre, deja tan solo en escombros, lo que una vez una familia soñó.



6. El perro, Botero y Gorda con Moño, Botero

Voluminosos y opulentos como el mismo mercado del arte. De Colombia para Colombia, los dealers de la época se turnaban para ofrecer Boteros al mejor postor. ¿Enjuiciar al autor por nacer en esta patria? A Botero no lo hizo lo narco, más bien, lo narco bebió de Botero para expandir su propia identidad colombiana fabricada, hecha mixtura entre lo intelectual y lo ordinario, el arte es para todo aquel que pueda disfrutarla, apreciarla, o pagarla.

6. El perro, Botero y Gorda con Moño, Botero

Voluminosos y opulentos como el mismo mercado del arte. De Colombia para Colombia, los dealers de la época se turnaban para ofrecer Boteros al mejor postor. ¿Enjuiciar al autor por nacer en esta patria? A Botero no lo hizo lo narco, más bien, lo narco bebió de Botero para expandir su propia identidad colombiana fabricada, hecha mixtura entre lo intelectual y lo ordinario, el arte es para todo aquel que pueda disfrutarla, apreciarla, o pagarla.



8. Fidel Castaño, Guayasamin

En el arte y sobre el lienzo, una especie de reconciliación ideológica exhibe sus frutos. En el arte y sobre el lienzo, un pintor de izquierda, antimperialista, puede con toda la fuerza de su trazo pintar el retrato del fundador magnánimo de la escuela paramilitar colombiana. En el arte y sobre el lienzo, toda pugna es olvidada, a cambio de la inmortalidad, a cambio de la representación.



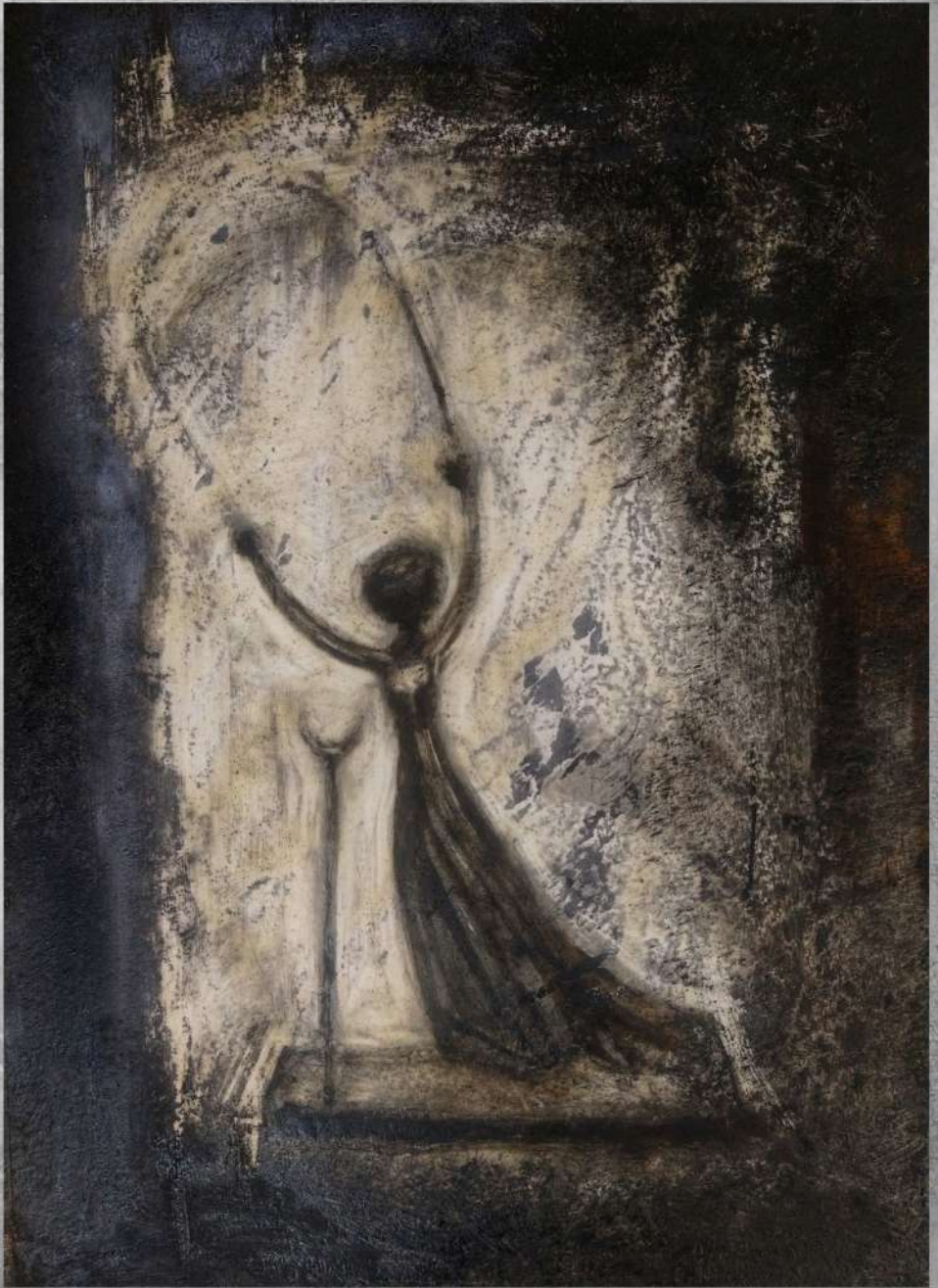
9. Retrato, Rubens

Un retrato poderoso, en manos de los poderosos del Valle, víctimas de cierta inocencia febril, ostentando un lienzo dudoso, sin ser a ciencia cierta Rubens, sin ser a ciencia cierta Flamenco, siendo en todo caso, preso del juego mercantil. A fin de cuentas, réplica u original, lo que te venden es la fama, te lo venden con colores, con marcos, te venden el nombre y un lugar para la historia, no importa si se falsifica, si está bien falseado y puedes ponerlo para decorar tu baño, ese espacio íntimo y escatológico, donde eres más humano y 15 kilogramos de polvo no te salvan de morir. La vida de un narco es tan falseable como un Rubens inauténtico, con el dinero preciso y las manos adecuadas, imitarías al mejor rey.



10. Alicia, Dalí

Se yergue una niña que lleva en su sombra a una mujer. Tiene la cabeza coronada en rosas y extiende un lazo al aire como conectando dos esferas, una onírica, surreal, la otra terrena. En un lisérgico suspiro, la niña con lazo exhibe su vestido y tiene su mirada orgánica puesta en el futuro: no se augura nada exuberante, los mismos matorrales que la adornan, cubrirán a muchos cuerpos en medio de la noche y el olvido, mientras los jóvenes en éxtasis pasarán por encima de su propia historia con un papelito entre la lengua o un sobrecito blanco entre sus pantalones.



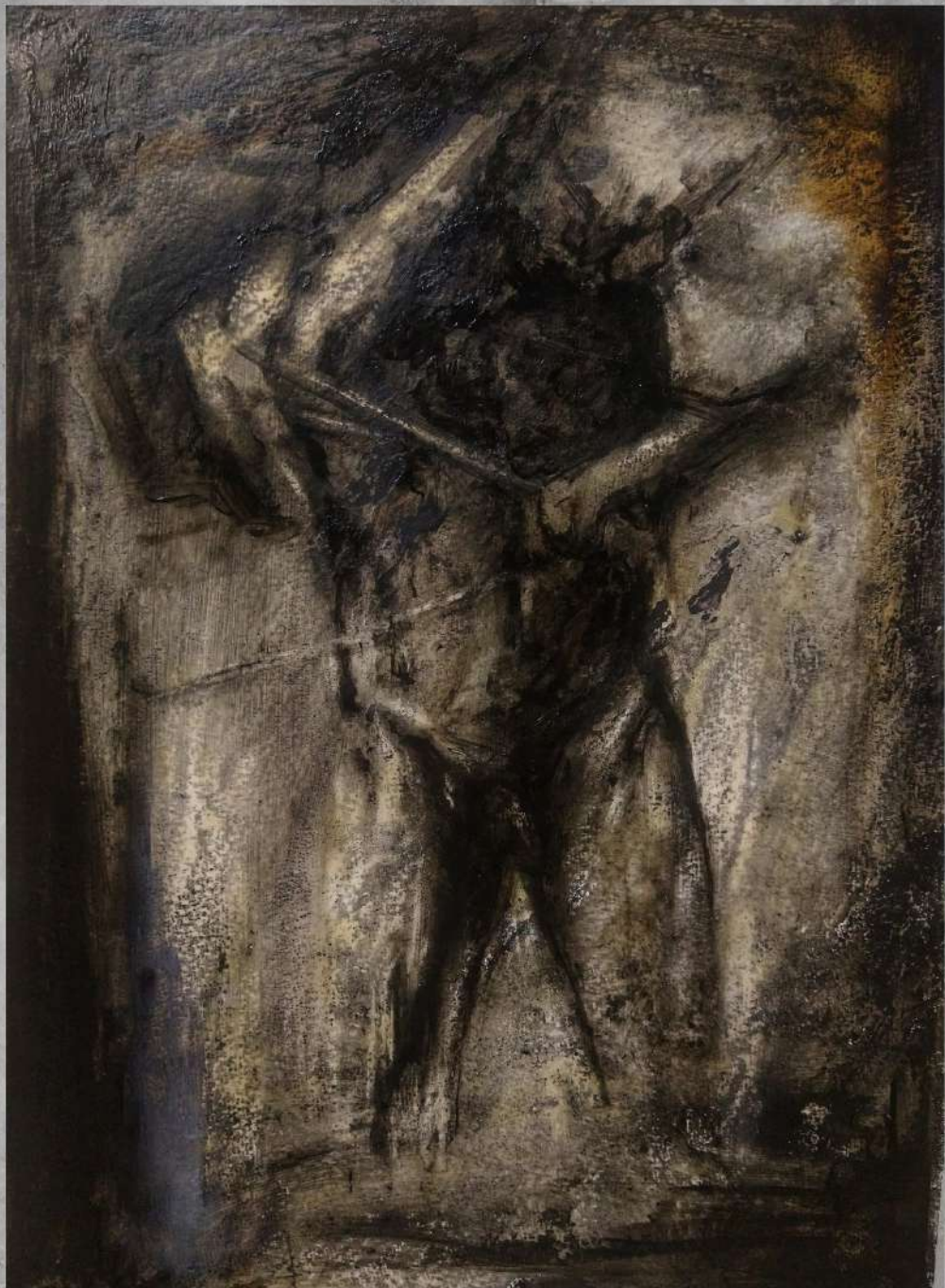
11. Niña con rosas, Cano

Qué iba a pensar un artista como Cano de principios de siglo con la bandera del modernismo y el progreso, que el siglo venidero estaría lleno de sangre. No era una ocurrencia pintar a una dulce niña en su vestido azul, internada en un jardín de rosas, en un inicio de siglo aunque convulso, con toda la esperanza puesta en sus patriotas ilustrados; en cambio, el siglo venidero, no concebía ni jardín, ni niño alguno, porque más que las rosas, percibió sus espinas.



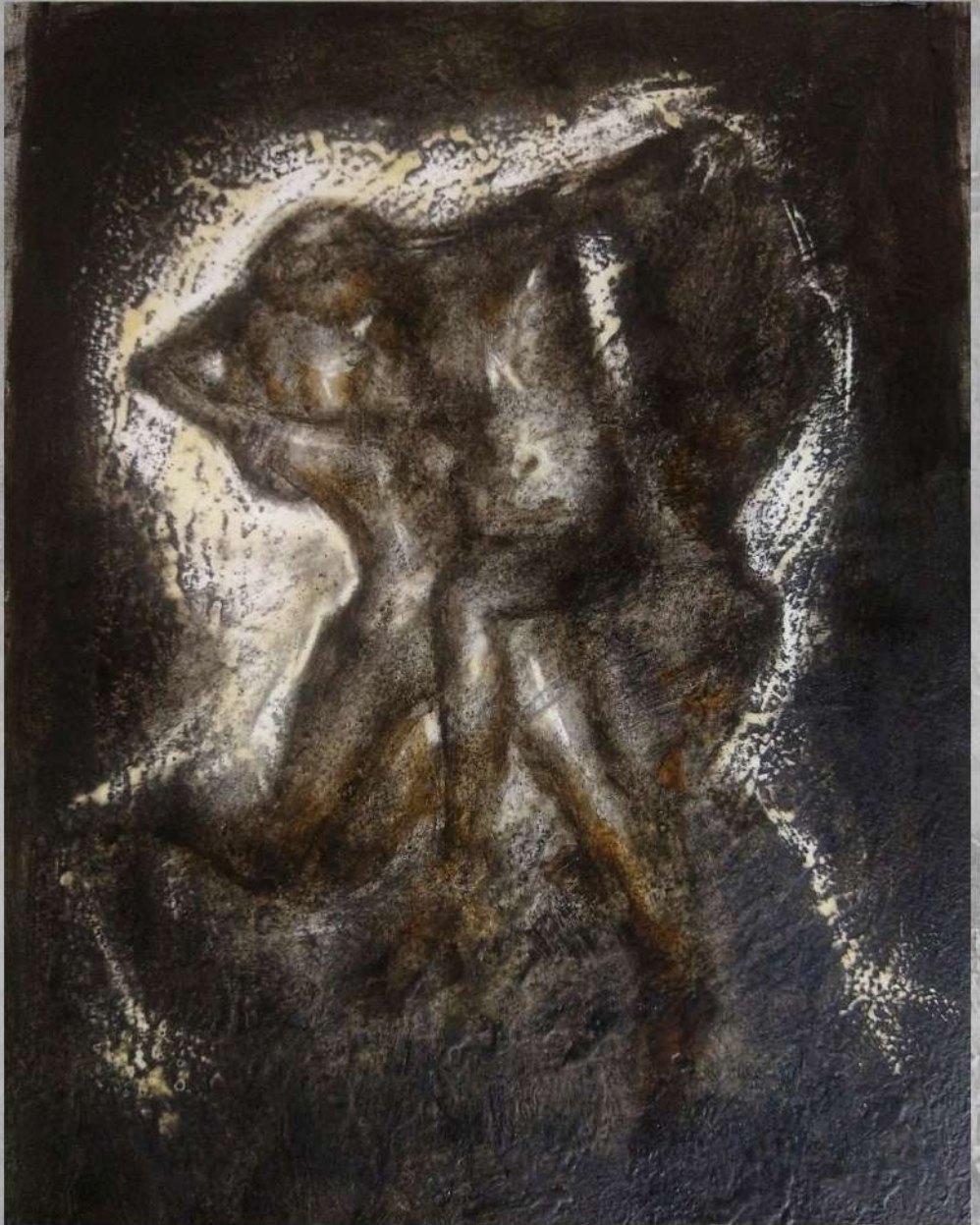
12. Dorso hombre, Caballero

El cuerpo en contorsión, desgarrado, el cuerpo como vida, como cadáver, como pedazos que la historia poco a poco recoge, otros pedazos los entierra de por vida. “Es el cuerpo lo que yo quiero decir” enunciaría Caballero frente a sus hombres desnudos, como al borde de una crisis nerviosa o de un espasmo. En la penumbra, lo que mejor habla del cuerpo, es el silencio.



13. El beso, Rodin

Una reliquia francesa, en un hogar que jamás conocería la cara tranquila del amor. El beso, en la casa Escobar, era el signo de lo no consumado: besos con sabor a sus amantes, besos al filo de la muerte, besos antes de dormir como si fueran los últimos y una mujer, que sin tener otro refugio, encontró en las figuras inertes del arte, el pequeño espacio que podía quedarle para amarse a ella misma, de caleta en caleta, de mansión en mansión, ella y sus obras de arte, como convictas de una cárcel llena de lujos.



Sobre el paisaje sonoro

El paisaje sonoro es la recopilación de diferentes fuentes que incluyen: entrevistas, guiones de series, lecturas de testimonios y documentales, que hablan sobre lo sucedido con las artes plásticas en el narcotráfico colombiano.

El orden de los audios es el siguiente:

1. Fragmento en donde sale Escobar en la serie Los 3 Caínes.
0 -1:50 min.
2. Fragmento de especial sobre Carlos Ledher, por Popeye desde su canal de Youtube.

3:56 a 4:06 min.

Recuperado de : https://www.youtube.com/watch?v=GKluKm4E0rE&ab_channel=CommunityManagerCommunityManager

3. Fragmentos de declaraciones de Popeye en entrevista con Rafael Poveda.

5:44 a 6:32 min. Habla sobre el arte y el lujo que tenía el patrón y de cómo doña Tata era la decoradora.

Recuperado el día 4 de abril de 2021, de: https://www.youtube.com/watch?v=GtV1elD162g&ab_channel=NoticiasRPTVNoticiasRPTVVerificada



Profesiones de Popeye - Capítulo 3 (Los Crímenes de Pablo Escobar) | Especiales RPTV

Captura de pantalla tomada del video de la entrevista.

4. Fragmento de capítulo de la serie de televisión *Pablo Escobar el patrón del mal* , recuperado del día 4 de abril de 2021 de:

Desde el 9:20 al 11:10 , recuperado el día 4 de abril de 2021 , de: https://www.youtube.com/watch?v=HByBV6i-3iM&t=44s&ab_channel=NoticiasRPTVNoticiasRPTVVerificada



5. Fragmento de entrevista a Victoria Eugenia Henao en la televisión argentina.

13:10 -13:32 min. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=jnCKKVZzM9A&ab_channel=DesayunosInformales



6. Fragmento del programa Los Informantes, 15:20 a 16:44 min , recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=jnCKKVZzM9A&ab_channel=DesayunosInformales



Paisaje sonoro completo:

<https://soundcloud.com/j-vallzi/paisaje-sonoro-sobre-el-presunto-mercado-del-arte-en-el-narcotrafico-colombiano>

Audios para escanear por medio de código QR en la sala de la exposición:

Esta herramienta interactiva, permitirá que el espectador sienta intriga y se integre a lo que la exposición propone más allá de la materialidad de la pintura, vinculando las TIC.

1. Grabación de la lectura de apartados del libro de victoria Eugenia Henao, *Mi vida y mi cárcel con Pablo Escobar*. Fragmentos del capítulo 1 y 7 donde habla exclusivamente de arte.

<https://soundcloud.com/j-vallzi/grabacion-fragmentos-libro-victoria-henao>

2. Grabación de testimonio desde su historia personal del Artista Richard Pantoja que vivió en Cali en los años 90.

<https://soundcloud.com/j-vallzi/testimonio-pintor-richard-cali>

3. Regaño ex alcalde de Medellín a cantante J Álvarez

<https://soundcloud.com/j-vallzi/regano-de-fico-a-j-alvarez>

Sobre el material audiovisual

Se presentará un video editado en donde hago alusión visualmente a la figura del mecenas. Se trata de un par de videos de *Se buscan los narcotraficantes*, que eran emitidos por la televisión colombiana para incentivar la captura de los miembros del cartel de Medellín.

En el video intercambio las fotos reales de los bandidos y pongo las de los *Medicis* y otros mecenas con el fin de dar un abrebocas hacia lo que trata la exposición y su metáfora del mercado y el poder.



Miembros de la familia Medici.

Imagen en Wikimedia Commons de dominio público, recuperado el día 4 de marzo de 2021de: http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/13022017/60/es-an_2017021312_9125051/12_florenzia_los_medici.html



Imágenes editadas.



Imágenes editadas para el trabajo.



Imagen real del video.



Superposición de las imágenes de los mecenas.

Video completo: <https://youtu.be/j87WRpdLwm>

Propuesta de montaje y circulación

La obra se piensa montar a manera de environment en donde se de la sensación de un lugar en el que acaba de explotar una bomba, haciendo alusión a la explosión sucedida en el edificio Múnaco. De ahí, que se requieran paredes un poco oscuras o corroídas. El montaje se realiza en recinto cerrado, iluminado con luz artificial. Las 13 obras se pondrán sobre el muro y alrededor escombros.

El recorrido de la exposición sería el siguiente:

Al entrar a la sala, estaría una especie de columna de edificio sobre la que reposan los folletos de la exposición, antes de entrar un televisor exhibirá la cartografía interactiva que permitirá a los espectadores identificar la ubicación y procedencia de las obras originales que se reinterpretan en la sala con su respectiva información técnica. Por medio de parlantes en la sala, podrá escucharse en bucle el paisaje sonoro que dará contexto a lo largo del recorrido. Otro televisor estará mostrando el video de “Se busca” alusivo a los mecenas del arte. Junto a cada pintura individual, estará acompañando el texto poético.

En la misma pared, habrán adhesivos con códigos QR para escanear los audios adicionales al paisaje sonoro: audiolibro de Victoria Eugenia y testimonio de Richard.

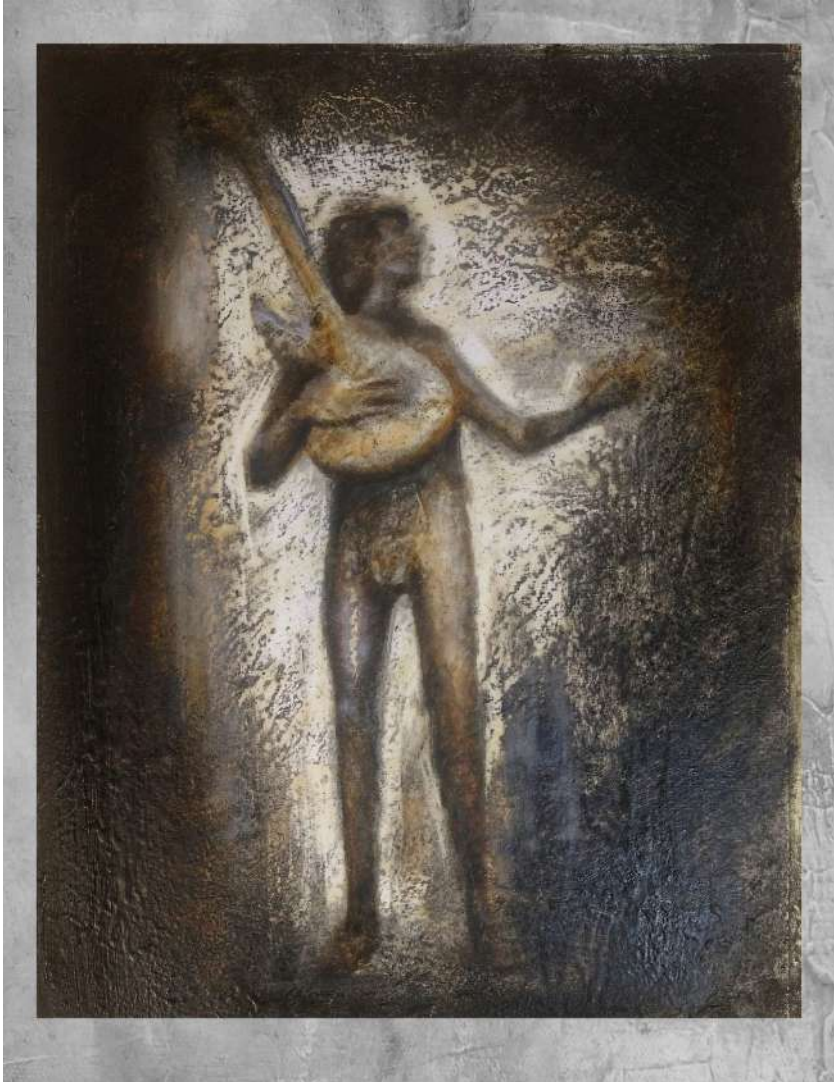


Montaje de la sala principal de la obra ubicada en sitio



Emulación del environment que se quiere crear, su atmósfera.

Acercamiento simulado de cada obra







Emulación de la antesala, en la que estará la cartografía con las obras originales y su territorio de procedencia.

*El espectador antes de entrar a la sala principal con la obra, haría este corto recorrido geográfico y artístico, lo que permitirá identificar las obras reinterpretadas al interior.



CONCLUSIONES

***PRESUNTA RETROSPECTIVA EN EL MERCADO DE LAS ARTES PLÁSTICAS
EN EL NARCOTRÁFICO COLOMBIANO***

Se podría afirmar que en la historia de la humanidad, desde la antigüedad hasta hoy, el arte ha acompañado a quienes quieren emanar un mensaje de estatus y poder en su sociedad, sea poder imperial o estatal. También se puede afirmar que en los lugares en donde abunda la competencia del mercado, bonanza y se hacen fortunas, el arte encuentra un lugar para desarrollarse o expandirse, bien sea un mercado moral o inmoral, cuando hay abundancia esta hace que todo lo demás se nutra y se desarrolle. No podemos decir que las prácticas de las monarquías, de la iglesia católica, de las burguesías o de los diferentes mecenas en la historia hayan sido menos crueles o inmorales que las prácticas de la violencia del narcotráfico en Colombia, es decir, quizás en la antigüedad también, como se percibe, existieron especies de violencia dignas de sociedades pre modernas y primitivas. Se conocen fortunas logradas con el saqueo, la esclavitud o la guerra, una cantidad de historias de conspiraciones, como ejemplo, la Italia renacentista, en donde los asesinatos eran la orden del día por la búsqueda de un poder y ambición.

La historia está plagada de pugnas por el poder en las que ha corrido mucha sangre, sin embargo, así como en ese contexto inestable sociopolítico del renacimiento italiano surgió todo ese movimiento en artes porque los artistas fueron alimentados, así sucedió con ese boom del arte colombiano cuando los artistas fueron bien pagados. El arte necesita ser alimentado para crecer, y ese alimento se lo puede dar el mercado, el estado o el poder fáctico de turno, en ese sentido el arte puede servir para adoctrinar o simplemente para emanar poder, va más allá de la decoración o lo sublime y se vuelve político.

Los artistas que se vieron beneficiados según las dinámicas del mercado alimentadas por el narcotráfico en Colombia, a diferencia de los artistas que han trabajado para lo poderes fácticos, no hicieron un ejercicio de adoctrinamiento, es decir, cuando observamos los temas de sus obras de arte podemos ver el desarrollo personal de las obras de los artistas más no un mensaje que buscaba limpiar la imagen de los narcotraficantes, en ese sentido ese arte gozó de libertad creativa y no impidió la autonomía de sus autores.

En el caso del retrato de Guayasamin hacia Fidel castaño, es interesante observar cómo en el arte dos visiones del mundo políticamente opuestas, se reconcilian. Un pintor que se llamaba a sí mismo anti imperialista y de izquierda, retrató por encargo al fundador de las autodefensas en Colombia y eso es una de las cosas bellas del arte, tiene el poder de traspasar las fronteras ideológicas.

Es curioso pensar que estas colecciones hayan estado en la ciudad de Medellín y en Colombia y que aún al día de hoy no sea de conocimiento popular, la expresión de sorpresa de muchas personas al conocer la historia presentada en esta investigación, es grande. Se hace increíble que además de tanto dolor y daño que se ha hecho con el narcotráfico también exista un mundo de arte que se haya beneficiado y generado belleza y placer. Sobre esa amnesia colectiva también hay que decir que quizás si nunca hubiese sido detonada la bomba al Mónaco, nunca nos hubiésemos dado cuenta de la existencia de estas obras de arte, es decir, todo esto pudo haber estado escondido para siempre, solo apto para los ojos de quienes visiten esos recintos. También cabe la pregunta sobre, ¿cuánto arte no se estará haciendo hoy en

día de la mano de las dinámicas del narcotráfico? Quizás es una relación de nunca acabar.

También dentro de mi investigación pude descubrir que en Colombia hay una suerte de narcoturismo que el gobierno colombiano quiere omitir, se trata de perseguir a aquellos que están haciendo lucro con los tours que muestran la vida de Pablo Escobar, buscando dejar claro la guerra categórica en contra de las drogas, pero al mismo tiempo hay un museo recurrentemente visitado en el sector más reconocido de la ciudad: El Poblado.

Puede ser un error limpiar por medio de la fuerza una historia que es de suma importancia para el ciudadano de Medellín y de Colombia, abrir paso al diálogo permite una liberación emocional de la memoria colectiva y garantiza también dinámicas de no repetición, por lo que la censura, más que jugar a favor del estado, juega en contra, pues representa una prohibición en sí misma, y prohibir es un estímulo directo al consumo de un producto o servicio, incluso manteniendo un gran interés no solo local, sino internacional. Cosas que impidan que la conciencia sobre el pasado nos sirva para no repetir dichos errores y reconstruir un tejido social que quedó enfermo y que necesita recuperarse son necesarias como ciudadanos para la reconciliación con la historia.

Aunque hay que reconocer que se quiere deconstruir una narrativa del crimen alrededor de lo narco para construir una narrativa de la legalidad y el progreso, esa nueva narrativa debe partir desde el reconocimiento de esos códigos culturales para empezar a transformarlos, no solamente ignorarlos y dejar que los años borren lo sucedido. Quizás se necesite también dar esa batalla cultural desde perspectivas reconciliadoras, una batalla cultural

de la mano de productos artísticos, como los que ya se han venido creando de televisión, literatura, cine, entre otros, pero con un sentido de responsabilidad que busque formar públicos críticos con respecto al problema del narcotráfico.

Sobre la obra realizada considero que la pintura recobra vida cuando desde su existencia conecta diferentes elementos que nos hacen pensar y sentir más claramente el mundo que nos rodea, en este trabajo se hizo pintura con el fin de hilar las diferentes historias de la investigación. Quizás ese sea el futuro de la pintura, no quedarse para ser contemplada sino realizarse para conectar con las personas, con un contexto, con su entorno, quizás siempre ha sido así y simplemente se olvidó ese valor. Reitero que en mi generación somos como una especie de hijos de la cultura del narcotráfico y es nuestro deber tratar de generar diálogos alrededor de este fenómeno y siento que esta primera versión de mi exposición, logra poner en la mesa, el inicio de un tema que se diseminará a diferentes plataformas, soportes y contenidos.

Bibliografía

- Descartes, R. (2007). *El Discurso del método*. Madrid: Espasa Calpe S.A.
- Henao, V. E. (2018). *Mi vida y mi cárcel al lado de Pablo Escobar*. Bogotá: Planeta s.a.
- Lanzon, J. G. (2011). *como ganarse la vida en el arte, la literatura y la música*. España: Galaxia Gutenberg.
- Gaviria, J. O. (1997). *Somos todo lo que dicen de nosotros, pero peor*. Medellín: Marin Vieco Ltda.
- Stevens, E. H. (2013). *Make Art, Make money*. new york: Lake unión publishing,.
- Vasari, G. (7 de 10 de 2012). Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos. Florencia, Italia.
- VVAA. (1997). *Economía y estética de la obra de arte*. Valencia: Universidad Politécnica.
- Salazar, A. (2001). *La parábola de Pablo*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.
- Revista Semana. (2018). Revista semana edición 1870. *Semana*, 41.
- Análisis Urbano. (04 de 01 de 2020). *Análisis Urbano*. Recuperado el 19 de marzo de 2021, de Análisis Urbano: <https://analisisurbano.org/la-nueva-guerra-de-medellin-contra-pablo-escobar/59568/>
- Badawi, H. (21 de 09 de 2018). <https://cerosetenta.uniandes.edu.co>. Recuperado el 9 de marzo de 2021, de <https://cerosetenta.uniandes.edu.co>: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/recordar-a-fernando-olvidar-a-botero-fernando-botero-y-el-mercado-del-arte-una-breve-historia/>
- Definiciona.com. (s.f.). *Definiciona.com*. Recuperado el 5 de 5 de 2021, de www.definiciona.com
- Fernández, A. N. (s.f.). *Evolución y desarrollo del mercado del arte. El auge y consolidación de la fotografía en los mercados internacionales: El caso de Joel Peter Witkin*. Recuperado el 7 de 5 de 2021, de Dialnete.unirioja.es: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/>

[articulo/3725001.pdf](#)

Fundación Salvador Dalí. (10 de 3 de 2019). <https://www.salvador-dali.org/>. Recuperado el 2021 de 3 de 24, de <https://www.salvador-dali.org/>: <https://www.salvador-dali.org/es/obra/catalogo-razonado-pinturas/colleccions/morohashi-museum-of-modern-art-fukushima/>

Gallo, I. (9 de octubre de 2020). <https://www.las2orillas.co/quien-se-robo-el-john-lennon-que-mando-a-construir-carlos-lehder/>.

Recuperado el 10 de mayo de 2021, de <https://www.las2orillas.co/quien-se-robo-el-john-lennon-que-mando-a-construir-carlos-lehder/>

Holland.com. (s.f.). [holland.com](https://www.holland.com). Recuperado el 25 de 3 de 2021, de [holland.com](https://www.holland.com): <https://www.holland.com/es/turista/rutas-tematicas/la-edad-de-oro-holandesa/la-edad-de-oro-de-la-haya-arte-y-poder.htm>

Libbey, P. (25 de Diciembre de 2018). <https://www.nytimes.com/es/2018/12/25/espanol/cultura/escobar-dali-victoria-henao.html>.

Recuperado el 17 de 5 de 2021, de <https://www.nytimes.com/es/2018/12/25/espanol/cultura/escobar-dali-victoria-henao.html>

Lopez, F. (5 de 8 de 2016). <https://www.weluntranslations.com/>.

Recuperado el 25 de marzo de 2021, de <https://www.weluntranslations.com/>: <https://www.weluntranslations.com/post/2016/08/05/-qu%C3%A9-son-los-c%C3%B3digos-culturales#:~:text=Los%20c%C3%B3digos%20culturales%20son%20todos,en%20lo%20personal%20y%20psicol%C3%B3gico>.

Marx -Engels, K. (1845). *La Ideología Alemana*. Recuperado el 9 de 2 de 2021, de <https://www.marxists.org/>: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/feuerbach/3.htm>

MEDEL, L. S. (07 de 1 de 2019). <https://www.milenio.com/cultura/>. Recuperado el 10 de marzo de 2021, de <https://www.milenio.com/cultura/>: <https://www.milenio.com/cultura/dali-botero-obras-salvaron-familia-pablo-escobar>

Moreno, R. F. (10 de 2017). *Uninorte.edu.co*. Recuperado el 6 de 3 de 2021, de *Uninorte.edu.co*: <http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7871/131039.pdf?sequence=1>

Ospina, L. (13 de 8 de 2010). <https://esferapublica.org>.

Recuperado el 10 de marzo de 2021, de [https://esferapublica.org/nfblog/arte-y-narcotrafico/pabloescobargaviria.info](https://esferapublica.org/). (25 de 9 de 2020). <https://pabloescobargaviria.info/el-cartel-de-medellin/>. Recuperado el 17 de 5 de 2021, de <https://pabloescobargaviria.info/el-cartel-de-medellin/>

RPTV, E. (2013). *youtube*. Recuperado el 6 de 3 de 2021, de [youtube.com: https://www.youtube.com/watch?v=GtV1eID162g&ab_channel=NoticiasRPTV](https://www.youtube.com/watch?v=GtV1eID162g&ab_channel=NoticiasRPTV)

Salamanca, F. (15 de 9 de 2015). <https://www.semana.com/>. Recuperado el 15 de 7 de 2020, de <https://www.semana.com/impresaportada/articulo/pinturas-rubens-del-narcotraficante-rasguno/44270/>

Salamanca, F. (2 de mayo de 2018). <https://blogs.eltiempo.com/>. Recuperado el 15 de febrero de 2021, de <https://blogs.eltiempo.com/miradas/2018/05/02/la-conjetura-la-razon-sucedio-la-coleccion-arte-pablo-escobar/>

salazar, A. (s.f.). Recuperado el 6 de 3 de 2021, de https://www.youtube.com/watch?v=LkTM8adH2NU&ab_channel=JulesParmur

Salazar, H. (2014). *bbc mundo* . Recuperado el 18 de 2 de 2021, de https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/03/100305_2357_colombia_narco_estetica_traquira_jrg

Serraller, F. c. (22 de 3 de 2011). <https://www.march.es/ciclos/2788/>. Recuperado el 4 de 24 de 2017, de <https://www.march.es/ciclos/2788/>

Somasata, L. (25 de 11 de 2015). <https://narcosismagica.wordpress.com/2015/11/25/el-sueno-o-vida-de-luciano/>. Recuperado el 24 de 4 de 2017, de <https://narcosismagica.wordpress.com/2015/11/25/el-sueno-o-vida-de-luciano/>

Este libro se terminó de escribir en julio de 2021



*Directora de Tesis:
Sonia Alexandra Barbosa
Magister en Educación*

*Programa: Artes visuales
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades.
Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
Primer semestre, 2021*